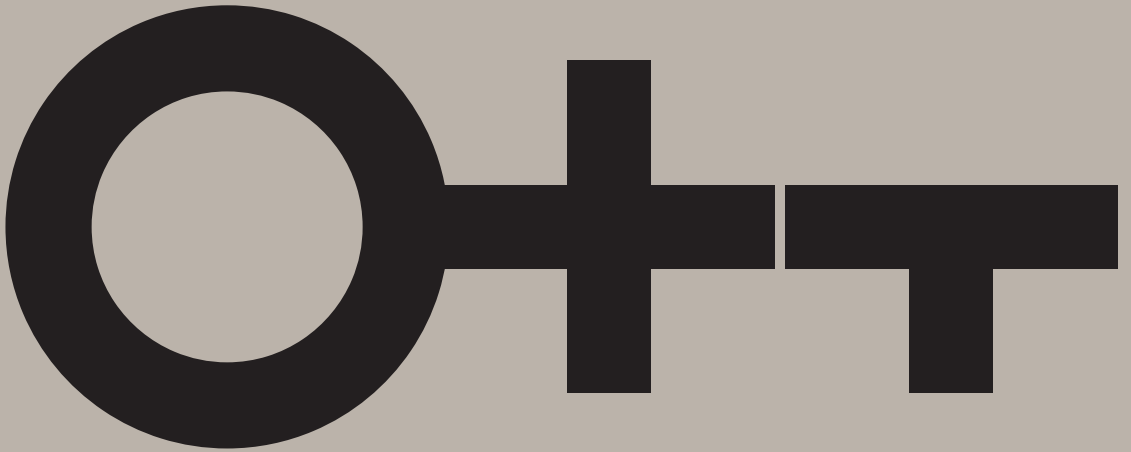


Política justa: Mujeres transformando los espacios políticos





Miembros de organizaciones de mujeres de base en Murshidabad, India

Photo: Sanjay Kumar, Sewa Barath

One World Action

Copyright © One World Action 2008

Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial de este libro por cualquier medio, electrónico o mecánico, en fotocopias, grabación o por sistemas de almacenamiento y de recuperación informáticos, sin la debida acreditación de One World Action

NÚMERO DE ISBN: 1 898776 67 X

Precio: £10

Política justa: Mujeres transformando los espacios políticos

Índice

04 Resumen

06 Introducción: Política justa

15 Parte I:

Aumentando la participación política de las mujeres

26 Parte II:

Mujeres transformando los espacios políticos

38 Parte III:

Agenda de una Política justa

42 Conclusiones y caminos a seguir

46 Bibliografía

48 Anexo 1:

Las mujeres en los parlamentos nacionales 2007

50 Anexo 2:

Lista de participantes en el diálogo

Redactora:

Carolyn Pedwell

Gender Institute

London School of Economics, Londres

Editora:

Tara Brace-John

Coordinadora de Política de Gobernabilidad

One World Action

Resumen

En noviembre de 2007, One World Action reunió a 40 mujeres y hombres del Norte y el Sur en un singular diálogo – *Política justa: Mujeres transformando los espacios políticos*. Este informe es un resumen de los acontecimientos de la semana, durante la cual se estudió qué diferencia pueden hacer las mujeres en el poder y cómo apoyar y reforzar la involucración de las mujeres en política.

El informe se concentra en dos temas principales:

1. Maneras de aumentar la participación política de las mujeres
2. Estrategias para transformar los espacios políticos

Maneras de aumentar la participación política de las mujeres

Haciendo frente a las barreras sociales y estructurales contra la participación en política de las mujeres como son la feminización de la pobreza, políticas de exclusión, la responsabilidad desproporcional de las mujeres en las tareas domésticas, papeles y valores tradicionales del género, regímenes de seguridad más estrictos y restricción de los derechos civiles y la persistencia de la violencia de género.

Respaldo iniciativas que permitan a las mujeres, sobre todo a las mujeres marginadas, participar en la vida política. Entre ellas se incluyen empleos dignos con salarios justos, educación, capacitación, creación y expansión de los espacios participativos y apoyo a movimientos sólidos, inclusivos y activos de mujeres y feministas.

Aumentando y fomentando la representación de las mujeres en la política formal a través de la reforma electoral, introduciendo cuotas de género, valiéndose de acuerdos y convenios nacionales e internacionales sobre igualdad de género, por cabildeo y incidencia internacional y democratizando los partidos políticos.

Estrategias para transformar los espacios políticos

Aumentar el número de mujeres en política es crucial pero no suficiente. Una vez en el poder, las mujeres deben convertirse en demandantes políticas efectivas, transformar el espacio político y, junto con los hombres, rendir cuentas para conseguir la igualdad de género y la justicia social.

Las mujeres elegidas necesitan apoyo para convertirse en demandantes políticas eficaces, mediante formación y asesoramiento, creando espacios políticos seguros, estableciendo redes de contacto y formando alianzas políticas, compartiendo información y empleando los medios de comunicación.

La responsabilidad de hacer frente a las desigualdades de género no debe exigirse sólo a las de las mujeres representantes. Es esencial una acción integrada y concertada entre gobiernos, partidos políticos, instituciones internacionales, la sociedad civil, los movimientos sociales y los grupos de mujeres y feministas a fin de que los sistemas y procesos políticos se vuelvan más transparentes, participativos y responsables por las necesidades de las mujeres y la igualdad de género.

Se puede alcanzar, y se ha alcanzado, más responsabilidad mediante cabildeo y incidencia y una participación eficaces con los responsables y profesionales de la política en cuanto a negociaciones comerciales y financiamiento del desarrollo, democratizando los partidos políticos, empleando ‘manifestos de ciudadanos’ y atacando la corrupción en gobiernos y partidos políticos.

Introducción: Política Justa

One World Action posibilitó Política justa: Mujeres transformando los espacios políticos, un diálogo internacional de una semana, en noviembre de 2007. En el evento se reunieron funcionarios del gobierno regional, nacional y local, representantes de la sociedad civil, colegas de grupos populares, trabajadoras y activistas en la procuración de los derechos de las mujeres, académicas, periodistas y la plantilla de One World Action. El Diálogo consistió en tres días de discusión colectiva en Londres y dos días de actividades de procuración en Bruselas con funcionarios de la Comisión Europea. Buscaba facilitar un intercambio democrático de ideas sobre los modos más eficaces de reforzar la participación política de las mujeres de diversos orígenes y experiencias.

El Diálogo surgió como consecuencia del seminario de One World Action celebrado en marzo de 2007: La Política del gobierno democrático: Organizarse para la inclusión social y la igualdad de género. Durante el mismo, se estudiaron los obstáculos a la participación política de las mujeres y los grupos marginados y las estrategias existentes para avanzar. Tras el evento, el Diálogo fue la oportunidad para explorar la diferencia que ha supuesto contar con más mujeres en cargos políticos, y cómo apoyar y reforzar el compromiso eficaz y progresista a la hora de tomar decisiones.

Algunas de las preguntas claves planteadas en el Diálogo fueron: ¿Qué factores posibilitan el que las mujeres lleguen a actuar eficazmente en política? ¿Cuál es la mejor forma de apoyar a las mujeres en política para fomentar un cambio sostenible y justo? ¿Han logrado las mujeres hacer alguna diferencia en la política? ¿A quién debemos exigir responsabilidad por la discriminación de género, la feminización de la pobreza, los acuerdos comerciales injustos y la injusticia social existente en ciertos países? ¿Cómo se puede mejorar la responsabilidad de instituciones internacionales, gobiernos, partidos políticos y actores políticos individuales? ¿Cuál es el papel del cabildeo internacional en este proceso?

Igualdad de género

equivale a justicia para mujeres y hombres. Para asegurar la justicia, deben aplicarse medidas para compensar las desventajas históricas, políticas y socioeconómicas que impiden a las mujeres gozar y ejercitar plenamente sus derechos humanos.

Basándose sobre todo en las discusiones del Diálogo, este informe examina los retos, las tendencias y las estrategias más sobresalientes respecto a la participación política de las mujeres. En concreto, trata de examinar cómo se podría alentar y apoyar el liderazgo político transformador de las mujeres, es decir, un liderazgo que busca hacer frente a la desigualdad del género y la injusticia social a través de políticas, prácticas y programas de mediación sensibles al género. Esperamos que este informe sienta las bases para una discusión, un aprendizaje y una acción constantes referentes a la participación política transformadora de las mujeres.

Liderazgo político transformador de las mujeres:

el que se enfrenta a la desigualdad e injusticia social del género a través de políticas, prácticas y programas de mediación sensibles al género



Miembros de organizaciones de mujeres comunitarias y representantes de la organización Women for Change (Mujeres para el Cambio), hablando sobre el éxito de su candidata en la elección municipal de Madzubuka, Zambia

Trasfondo y contexto: ¿Por qué ahora?

Todo un elenco de actores distintos ha trabajado durante mucho tiempo en iniciativas y campañas para reforzar la participación política de las mujeres y promover la transformación política sensible al género. Los argumentos y las estrategias han cambiado y evolucionado, logrando distintos niveles de transformación en contextos institucionales y geopolíticos distintos. Entonces, ¿por qué volver ahora al tema? El actual contexto internacional presenta oportunidades y barreras nuevas u cambiantes respecto a la participación y el liderazgo político transformador de las mujeres.

Democratización y descentralización

Se están empleando explícitamente diversas de directivas y estructuras internacionales y nacionales, incluida la aplicación de cuotas electorales por género, para asegurar mayor igualdad de género en la representación política. A nivel internacional, la gran mayoría de los estados mundiales han firmado las propuestas para igualdad de género incluidas en la Plataforma para la Acción de Beijing, el Convenio sobre Eliminación de todas las formas de Discriminación Contra las mujeres (CEDAW) y, más recientemente, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDG). También se está promoviendo y aplicando la igualdad de género en participación política mediante una gama de iniciativas a nivel regional, nacional y local.

Los procesos de descentralización y democratización mundiales también están abriendo nuevos espacios a la participación de las mujeres en política. En muchos países, los gobiernos se vuelven cada vez más descentralizados a nivel oficial. Las mujeres reivindican lentamente sus derechos y sus voces se escuchan en toda una serie de temas sociales, económicos y políticos. Por ejemplo, en la

última década, miles de mujeres han sido elegidas a los panchayat en India. Las mujeres obtuvieron casi un 30 por ciento de escaños en las legislaturas nacionales, provinciales y locales de Sudáfrica. Es más: hay muchos ejemplos de organizaciones de la sociedad civil, grupos activistas y movimientos sociales que actúan para empoderar la participación transformadora de las mujeres en la vida política y para promover una responsabilidad gubernamental más grande en temas de género.

Marginalización continua

Pero, pese al número creciente de mujeres elegidas, su representación sigue siendo baja en los organismos rectores naciones y locales en todo el mundo. En octubre de 2007, sólo había un 17,4 por ciento de mujeres parlamentarias en todo el mundo. Tan sólo seis países de una lista de 60 llegan a tener un 30 por ciento o más de representación de mujeres en las dos cámaras alta y baja (ver anexo 1). De hecho, el R.U. ocupa el puesto 53, un puesto muy bajo en esta lista ¡con sólo un 19,7 por ciento en la cámara baja y un 18,9 por ciento en la alta! Es interesante observar que de los 10 países con mayor representación de mujeres en la política formal, cuatro son países del sur.

La escasa representación de las mujeres en la política oficial sigue siendo mucho más destacada entre los grupos de mujeres marginados. En el R.U., por ejemplo, mientras que las mujeres negras constituyen el cinco por ciento de la población, sólo un 0,3 por ciento de las parlamentarias son Afrodescendientes. Las mujeres indígenas, dalit, inmigrantes, pobres, discapacitadas y seropositivas están en su mayoría al margen de la representación en las estructuras políticas oficiales de sus países.

Incluso cuando se elige a mujeres a cargos de poder, ello no significa que participen condiciones de igualdad. En general, las mujeres están ausentes en los puestos más altos del poder en la política oficial, tanto a nivel nacional como local. Con frecuencia se les asignan papeles y responsabilidades marginados (en general en ámbitos que ya se consideran “feminizados”, como la atención social), por lo que a menudo permanecen

excluidas de la toma de decisiones del más alto nivel, igual que de la creación de la política económica, cuyos resultados pueden ser enormemente diferenciados en cuanto al género (Pedwell y Perrons, 2007: 20).

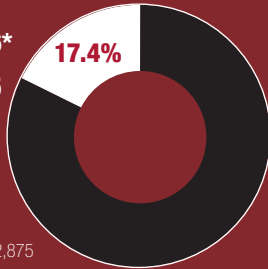
Promedio mundial (octubre 2007)

Porcentaje de parlamentarias (MP)
(Cámaras alta y baja combinadas)
(Unión Interparlamentaria, 2007)

Total de MP: 43,926*

Hombres: 35,425
82.6%

Mujeres: 7,450
17.4%



* Desglose conocido por género 42,875



Laura Romero

“Hay muy pocas mujeres en el poder y las pocas alcaldesas están con frecuencia en los pueblos más pequeños y pobres. Tienen muy pocos recursos para lanzar cualquier iniciativa, ¡mucho menos las orientadas a las necesidades de las mujeres! Las mujeres están a menudo en el Ayuntamiento, ¡pero sólo para servir el café!”

Laura Romero, Miembra,
Colectiva Feminista, El Salvador

Aumento de las desigualdades de género y frenos a la participación

Diversos frenos socioeconómicos y políticos obstaculizan el éxito de la participación política transformadora de las mujeres y la búsqueda de igualdad entre los géneros. Existe una evidente paradoja entre modernización de las instituciones democráticas, prácticas de buen gobierno y peticiones de igualdad de género por una parte, y el contexto neoliberal que dificulta la realización de estos derechos políticos, por otra.

Cuando se recortan servicios estatales, como la atención sanitaria y la educación y se promueve la ‘responsabilidad individual’, normalmente son las mujeres las que terminan cargando con dicha responsabilidad. Esto a menudo aumentan la carga tradicional de la atención de las mujeres, obstaculizando más aún su capacidad para participar en la política (Pedwell y Perrons, 2007).

En muchas partes del mundo, las políticas y los acuclusión están intensificando la ‘feminización’ de la pobreza dando privilegios a las grandes corporaciones y, así, dejando fuera de los mercados a los productores locales y en pequeña escala, en especial las mujeres productoras. Además, las decisiones cruciales asociadas a tratos comerciales (como las que promueve la UE y la Organización Mundial del Comercio) se toman normalmente a puerta cerrada, minimizando así las consultas con muchos de los afectado por dichas políticas comerciales. Igual que las negociaciones comerciales, las decisiones sobre ayuda para el desarrollo y los presupuestos públicos tampoco tienen suficientemente en cuenta los intereses del género, con el consiguiente riesgo de reproducir las desigualdades de género prevalentes.

Más aún: en muchas partes del mundo, incluido ‘el Occidente’, los fundamentalismos religiosos frenan la participación política de las mujeres. Hablando de la relación entre fundamentalismos religiosos y participación política de las mujeres en Indonesia, por ejemplo, Ani Soetjipto, de Indonesia, expresa su preocupación por la adopción de la ley Sharia en partes de Indonesia: “En Java Oriental, una candidata democráticamente elegida no pudo ocupar su cargo debido a las protestas de los dirigentes

religiosos”. Éstas y otras barreras, de las que se habla más en la Parte I, subrayan la necesidad de continuar esforzándonos por promover la igualdad de género en la participación política y exigir responsabilidad por la justicia de género a quienes hacen la política.

El neoliberalismo

El neoliberalismo se asocia a una serie de políticas económicas que aumentan la inestabilidad económica, con salarios más bajos, menos sindicalización, eliminación de los derechos de los trabajadores, descontrol de precios, recortes del gasto público para servicios sociales y reducción de las redes de seguridad para los pobres; menos regulación del gobierno de cuanto tienda a reducir beneficios, venta de empresas, bienes y servicios estatales a inversores privados y sustitución del ‘bien público y de la comunidad’ por ‘responsabilidad individual’, forzando así a los pobres a encontrar soluciones a sus propios problemas



Ani Soetjipto

“Las mujeres deben vestirse de cierta forma, no pueden salir de noche y no se les permite ocupar cargos de poder. Se da por descontado que la política no es cosa de mujeres.”

Ani Soetjipto, Consultora,
Asia Foundation, Indonesia

¿Por qué más mujeres en política? ¿Hacen las mujeres alguna diferencia?

¿Por qué reivindicar mayor representación de mujeres en política? ¿Es más posible que sean las mujeres, y no los hombres, las que busquen políticas o programas sensibles al género? A hacernos estas preguntas podemos distinguir entre dos maneras básicas de entender la representación política: – descriptiva y sustantiva – que subrayan argumentos distintos (pero interconexos) de la necesidad de aumentar el número de las mujeres en las estructuras políticas oficiales.

Representación descriptiva

Por representación descriptiva se entiende la proporción numérica de mujeres (comparada con la de hombres) en cualquier estructura política oficial. Quienes defienden una mayor igualdad de género en la política electoral, se basan en la idea de representación descriptiva para defender que, como las mujeres son hasta más del 50 por ciento de la población en la mayoría de los países, los organismos rectores deberían reflejar mejor esto en la composición de sus representantes electos por género. De ahí que asegurar la elección de más mujeres candidatas se considere un elemento importante de la gobernabilidad democrática y los derechos humanos. Pero es evidente que lograr una representación descriptiva superior de las mujeres como grupo no producirá necesariamente un acceso igual para todas las mujeres sino, más a menudo, de las más privilegiadas por sus ventajas socioeconómicas, educación y otro factores.

Representación descriptiva

la proporción numérica de las mujeres (comparada con la de los hombres) en cualquier estructura política oficial

Representación sustantiva

La acción de representantes (es decir, MP mujeres y hombres) que defienden ciertos grupos (p. ej. las mujeres)



Sandra Kabir

“Es importante no encasillar a las mujeres en política por su género de manera que sólo puedan entender y promover temas de mujeres.”

Sandra Kabir, Partido Laborista, ex-concejala, Brent Council, R.U.

Representación sustantiva

Por representación sustantiva se entiende la acción de representantes (por ejemplo, parlamentarias mujeres y hombres) que defienden ciertos grupos (p. ej. las mujeres). Las campañas para incrementar el número de las mujeres en estructuras políticas oficiales a veces han combinado la representación descriptiva y sustantiva, suponiendo que es más probable que las representantes femeninas tratarán de ‘asuntos de mujeres’. No obstante, como se ha visto en la historia, no hay ninguna garantía de que las parlamentarias vayan a fomentar programas y políticas de género sólo por ser mujeres. Es más, muchas mujeres elegidas a cargos de poder político terminan ‘imitando’ los papeles políticos tradicionales de los hombres.

Además: las mujeres se diferencian por su raza, etnia, nación, cultura, clase, casta, sexualidad, discapacidad, religión y condición de VIH, entre otras variables. Las posiciones sociales y experiencias distintas de las mujeres significan toda una panoplia de necesidades e intereses políticos variados. Estas diferencias pueden estar en conflicto y contribuir a resultados políticos que no benefician a todas las mujeres. Si suponemos sencillamente que las parlamentarias trabajarán más en ‘asuntos de mujeres’ o enfocarán la política de manera especial, corremos el riesgo de reproducir ideas sobre el género problemáticas que subordinan y frenan a las mujeres en política. También corremos el riesgo de abandonar la responsabilidad que tienen todas y todos los parlamentarias para promover la igualdad de género. Dicho eso, hay pruebas de más mujeres (y grupos marginados) en estructuras y espacios políticos pueden transformar dichos espacios – y los contextos sociopolíticos más amplios – de formas progresivas (Bird, 2005; Bochel, 2000; Meyer, 2003; Puwar, 2004; Childs, Lovenduski & Campbell 2005), como se explicará más a fondo en el Parte II.

Hacia una política y un liderazgo transformadores

Conseguir una transformación política sensible al género exige elegir candidatas especialmente dedicadas a objetivos transformadores orientados al género (y esto puede incluir tanto a mujeres y hombres progresivos y sensibles al género). Por ello, es importante defender un enfoque doble que examine no sólo lo que facilita la elección y la continuidad en el cargo de las representantes en la política local y nacional, sino también, cómo se puede apoyar a dichas representantes para que aborden las desigualdades de género y aseguren la aplicación y el seguimiento de políticas y programas sensibles al género.

Es necesario un enfoque doble para transformar espacios políticos que:

- 1) Facilite la elección y la continuidad en el cargo de las mujeres en política local y nacional.
- 2) Examine cómo se pueden implementar y seguir políticas y programas sensibles al género.

Parte I:

Aumentando la participación política de las mujeres

El aumento de la participación válida de las mujeres en política exige esfuerzo, tanto para hacer frente a las barreras (políticas, socioeconómicas, culturales, religiosas etc.) que frenan la involucración política de las mujeres, e iniciativas que les permitan afianzar su capacidad de participar en una gama de espacios políticos oficiales u oficiosos.

Haciendo frente a las barreras a la participación

Para que las transformaciones sensibles al género tengan un efecto duradero, hace falta tanto una acción de arriba abajo por parte de los responsables de política como una acción de abajo arriba de los actores populares. Aunque sigue siendo crucial prestar atención a los peligros de las políticas socioeconómicas neoliberales y los contextos geopolíticos (y a las diferencias entre las mujeres en contextos concretos), se pueden identificar diversos frenos claves a la participación de las mujeres en la vida política.

Frenos claves a la participación de las mujeres en política

- Políticas comerciales y procesos de exclusión
- Ausencia de voces de mujeres en las decisiones de financiación del desarrollo
- Regímenes que insisten en la seguridad y recortan las libertades civiles
- La feminización de la pobreza
- La ‘doble carga’ de las mujeres
- Normas y valores tradicionales del género
- Violencia de género

La publicación de One World Action, *The Politics of Democratic Governance: Organising for Social Inclusion and Gender Equity* (Pedwell y Perrons, 2007), trataba de varias barreras claves como políticas socioeconómicas neoliberales, feminización de pobreza, la doble carga de las mujeres, normas y valores tradicionales de género y violencia de género. La publicación destacaba que las políticas y los programas que abordan la feminización de la pobreza y mejoran la situación económica de las de las mujeres a nivel internacional, nacional y local son esenciales para promover la participación política eficaz de las mujeres.

La feminización de la pobreza:

La mayoría del billón y medio de personas que viven con un dólar estadounidense o menos al día son mujeres. Además, el desfase entre mujeres y hombres sumidos en el ciclo de pobreza ha ido aumentando en las últimas décadas. A menudo, a las mujeres que viven en la pobreza se les niega el acceso a recursos vitales como crédito, tierra y herencia. Su trabajo no se reconoce ni recompensa. Sumidas en un ciclo de pobreza, las mujeres carecen de acceso a recursos y servicios para cambiar su situación (Naciones Unidas, 2000)

También es esencial impugnar las relaciones de poder en el hogar, la comunidad y el lugar de empleo que desproporcionadamente carga a las mujeres con la responsabilidad del trabajo doméstico y las tareas de atención y cuidado – reforzando así la ‘doble carga’ de las mujeres de empleo remunerado y trabajo en casa. Además, desafiar constantemente la angosta definición

Instituto de Política y Gobernanza (IPG), Filipinas

El IPG es un centro de educación, formación e investigación para ONG, organizaciones de base y gobiernos locales. Su objetivo es promover la democracia participatoria, el desarrollo centrado en las personas y la buena gobernabilidad local en Filipinas. El IPG es también la secretaría del Barangay-Bayan Governance Consortium (BBGC), respuesta de la sociedad civil a los retos de la descentralización surgidos tras la adopción, en 1991, del Código de Gobierno Municipal. A través de sus tres programas principales que se centran en buena gobernabilidad, ciudadanía activa y mujeres en la gobernabilidad, el IPG ha influido con éxito en la política del gobierno, promovido el compromiso político, incrementado la participación de las mujeres en política y contribuido a comunidades más empoderadas y sostenibles.

de ‘política’ que excluye y margina a las mujeres debe ser una labor constante. También es urgente hacer frente a la persistencia de violencia de género y a formas de violencia de raza, casta, homofobia y contra personas discapacitadas. El resto de esta sección aborda otros tres obstáculos a la participación política de las mujeres: políticas y procesos comerciales de exclusión, ausencia de voces de mujeres en las decisiones para asignación de fondos para el desarrollo y regímenes que insisten en la seguridad en detrimento de las libertades y los derechos civiles.

Políticas y procesos comerciales de exclusión

Las decisiones sobre acuerdos comerciales internacionales y regionales se siguen tomando a puerta cerrada. La necesidad crucial de establecer mayor transparencia, una consulta más amplia, más responsabilidad y un análisis de género más eficaz en las negociaciones sobre comercio internacional y regional fueron algunos de los temas claves de los que trataron las socias de One World Action durante las actividades de mediación y cabildeo con funcionarios del Gabinete Comercial de la Comisión Europea en Bruselas, parte del Diálogo sobre Política justa.



Jen Albano

“Me interesa saber cómo hacer que los acuerdos económicos rindan cuentas a los actores estatales y no estatales, en particular a las organizaciones de mujeres en los pueblos, tanto como a los funcionarios municipales y al Parlamento”

Jennifer Albano, Directora Ejecutiva, Instituto de Política y Gobernanza, Filipinas

Hablando de las desigualdades de género asociadas a políticas comerciales internacionales y regionales con funcionarios de la Comisión Europea, Emily Sikazwe, de Mujeres for Cambio en Zambia, comenta: “Ya hemos tenido acuerdos antes, pero yo quisiera saber cómo han rendido ustedes cuentas de su impacto a las mujeres africanas. Ustedes están encantados con los Acuerdos de Asociación Económica pero yo, me pregunto, ¿bajarán las tasas de maternidad y mortalidad? ¿Bajarán las tasas de VIH? ¿Ayudará realmente a las mujeres africanas el considerar la mano de obra como otra materia prima?” Igualmente, Helen O’Connell, de One World Action, añade: “Si la UE no tiene un programa oculto, ¿por qué no son abiertas las negociaciones?” Desde esta perspectiva, sigue siendo vital seguir presionando a organismos regionales e internacionales para que abran las negociaciones comerciales a una consulta más amplia con diversos entes interesados como los grupos de mujeres, feministas y populares interesados en la justicia socioeconómica.

Mujeres for el cambio, Zambia

Mujeres por el cambio se propone empoderar a las comunidades rurales, y sobre todo a las mujeres, para que contribuyan hacia un desarrollo sostenible y a erradicar todas las formas de pobreza en Zambia. Los objetivos esenciales de la organización son:

- Prestar apoyo práctico a las mujeres y las niñas que viven con VIH/SIDA o se ven afectadas por ello
- Fortalecer la capacidad de las asociaciones populares y los grupos comunitarios para que ofrezcan programas de desarrollo, de concientización y de mediación más eficaces sobre temas relacionados con género y VIH/SIDA
- Defender la formulación y aplicación de políticas, leyes y programas nacionales sensibles al género y justos, que respondan a las demandas y necesidades de las comunidades rurales afectadas de VIH/SIDA
- Potenciar en los líderes tradicionales el conocimiento de los derechos humanos y las pericias para gestionar sus asuntos de manera democrática y sensible al género.

Ausencia de voces de mujeres en las decisiones de asignación de fondos para el desarrollo

Los donantes internacionales emplean cada vez más nuevos medios de distribuir la ayuda, por ejemplo apoyando directamente el presupuesto, por el que los fondos se dan directamente a los gobiernos asociados nacionales, o a apoyando vastos programas por sector, como salud, educación o agua. La Declaración de París de 2005 sobre Eficacia de la Ayuda insistía en la necesidad de que los gobiernos del sur controlen sus propios fondos de desarrollo y tomen sus propias decisiones. No obstante, hay una falta significativa de análisis de género respecto al funcionamiento de estas nuevas formas de administrar los fondos de ayuda. Las organizaciones de mujeres, excluidas de los procesos presupuestarios, insisten en que lo que impide la igualdad de género y la justicia es la ausencia de responsabilidad, transparencia y capacidad en relación con la inclusión de género en la línea central.

Las participantes en el Diálogo sobre Política justa mencionaron dichas preocupaciones a los representantes del Departamento para Desarrollo Internacional (DFID) del R.U. durante las jornadas de discusión en Londres y a los representantes de Ayuda Europea de la Comisión Europea durante las actividades de incidencia y cabildeo.



Emily Sikazwe

“El apoyo de los donantes al presupuesto directo está subyugando y destruyendo los movimientos de mujeres en Zambia. Nuestro gobierno está dominado por los hombres y limita el espacio político para las mujeres; sin embargo, ellos son quienes reciben el apoyo al presupuesto directo de donantes como DFID”

Emily Sikazwe, Directora Ejecutiva,
Mujeres por el Cambio, Zambia

Presupuestos justos

El proyecto Presupuestos justos de One World Action es una iniciativa radical y pionera que examina cómo aprovechar el análisis del presupuesto por género para asegurar que tanto donantes como gobiernos cumplan sus promesas políticas sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género a través del complejo sistema de asignación de la ayuda. El objetivo del proyecto es identificar maneras útiles de medir la eficacia de la ayuda en relación con las metas de igualdad de género y reducción de la pobreza. Trabajando en asociación con organizaciones de la sociedad civil en cuatro países de África del sur (Mozambique, Sudáfrica, Tanzania y Uganda), analiza:

- Los éxitos y retos con que se enfrentan las iniciativas presupuestarias del género.
- La capacidad de las organizaciones de la sociedad de participar eficazmente en los procesos del presupuesto nacional y local y los procesos de los donantes.
- El impacto y la eficacia de la ayuda, aplicando el análisis de presupuesto por género a nuevas modalidades de ayuda como apoyo al presupuesto directo.

El proyecto redactará recomendaciones y planes de acción que se presentarán a los establecen y practican la y a los donantes en los países de interés, así como en el R.U. y a nivel de la UE.

En respuesta a estas preocupaciones, Emma Grant, de Effective States Team de DFID, subraya que el programa de apoyo al presupuesto directo de DFID establece condiciones en torno a tres aspectos: derechos humanos, reducción de la pobreza y reforma del sector público/anticorrupción. Según explica, “Utilizamos el apoyo al presupuesto directo como una herramienta en los países donde consideramos que el gobierno ha alcanzado cierto nivel de buena gobernabilidad. En Etiopía cuando mataron a quienes se manifestaban a favor de los derechos humanos, suspendimos el apoyo al presupuesto directo y buscamos otros métodos”. Grant subraya la

importancia de la continuidad y la seguridad de la ayuda, y que el apoyo al presupuesto directo es un modo eficaz de mantener el equilibrio y el escrutinio. Considera que el DFID continuamente “trabaja para establecer la responsabilidad doméstica en los países a los que contribuye mediante la involucración de gobierno, organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación y socios internacionales”. Pese a ello, sigue siendo vital la necesidad de iniciativas de mediación y cabildeo como el Proyecto Presupuestos Justos de One World Action, que sigue presionando a los donantes internacionales para que atiendan más a las desigualdades de género asociadas a regímenes que reciben fondos de desarrollo.

Asociación de las Comunidades Unidas de Usulután (COMUS), El Salvador

COMUS usa una fuerte perspectiva de género para defender los derechos de los minusválidos en el municipio de San Francisco Javier, El Salvador. La organización ha trabajado en apoyo de las mujeres de la región, obteniendo acceso a distintas estructuras políticas como comités de desarrollo municipales y consejos de desarrollo de la comunidad. Han apoyado la participación de mujeres en las elecciones municipales y han formado a los líderes comunitarios, mujeres y hombres, para cambiar la actitud en cuanto al género. Como uno de los medios de tratar de la discriminación de género en los colegios, COMUS ha facilitado un programa de educación para formar a 52 maestras y maestros en teoría del género.

Regímenes que insisten en la seguridad estricta y reducen los derechos civiles

En muchos países funcionan medidas de estricta seguridad en el contexto de la ‘Guerra contra el terror’ y toda una serie de conflictos regionales y nacionales, que recortan las libertades o los derechos civiles y ponen cortapisas a la participación política de las mujeres (y los grupos marginados). Laura Romero, de Colectiva Feminista de El Salvador, describe cómo “Una ley recientemente introducida en El Salvador para combatir el terrorismo, está obstaculizando la participación política, en especial el derecho de las personas a organizarse y a protestar”. En Bolivia, como indica María Eugenia Valverde Rojas, de ACOBOL, “las restricciones a la ciudadanía en el contexto de medidas de seguridad más estrictas son ahora una cortapisa importante para la actividad política de las mujeres (en especial las inmigrantes)”. ACOBOL trabaja específicamente para abordar este tema antes de las próximas elecciones nacionales en Bolivia. El efecto de esta cortapisa de las libertades civiles que limitan el espacio político es también un problema en el R. U. y otros países industrializados occidentales.



María Eugenia Valverde Rojas

“Un problema clave de Bolivia es la falta de tarjetas de identidad. Sin una tarjeta de identidad no se puede hacer mucho y si las mujeres no tienen este documento, no pueden existir, votar o participar en política. Por desgracia, el gobierno ha hecho muy poco para mejorar esta situación.”

María Eugenia Valverde Rojas, Directora, ACOBOL, Bolivia

Empoderando a las mujeres para que participen en la vida política

Los esfuerzos para empoderar a las mujeres para que participen más y en mayor número en la vida política deben enfrentarse a la política oficial y oficiosa a niveles internacional, regional y local, así como en la comunidad y en el hogar. En la política deberá prestar especial atención a los grupos de mujeres marginadas, sobre todo pobres, dalit, de minorías étnicas, indígenas, discapacitadas, seropositivas, inmigrantes y lesbianas.

Concientización

Ayudar a las mujeres a concientizarse de sus derechos para tener idéntica voz en la vida política y reforzar su capacidad de conseguir que sus voces se escuchen son primeros pasos importantes. Sigue siendo también importante hacer frente a esa división entre ‘público-privado’, ‘que sin querer deja al margen de la actividad política la lucha de las mujeres por la justicia social y sus derechos’ (CPLG, 2007: 5). Esto requiere que las mujeres se enfrenten a las relaciones de poder que estructuran sus hogares y comunidades. Como comenta Emily Sikazwe, de Mujeres for el cambio en Zambia: “Para mí, el tema de la participación empieza en el hogar. Si las mujeres pueden tomar decisiones su sus hogares, las tomarán también en la comunidad, así como a niveles local, nacional e internacional”.

Educación, formación y espacios participatorios

La educación, la formación y las actividades de capacitación son cruciales para que las mujeres lleguen a participar debidamente en la política. Los programas destinados a mujeres que han tenido escasa o ninguna involucración en procesos políticos organizados pueden concentrarse en informar a las mujeres sobre cómo inscribirse para

votar en las elecciones locales y nacionales. Otras iniciativas servirán para animar a las mujeres a participar en otros procesos políticos como ejercicios de consulta a nivel de gobierno municipal y nacional, reuniones de organizaciones basadas en la comunidad, actividades sindicales, grupos feministas y de mujeres y otros movimientos sociales.

Crear y mantener muchos espacios participatorios puede ser una manera eficaz de maximizar la participación entre quienes están normalmente marginadas de una actividad concreta. Zohra Moosa, de la Fawcett Society, defiende la creación de ‘jurados del ciudadano’ que reuniría a distintos grupos para debatir un tema concreto y forjar un programa del ciudadano (en torno a un presupuesto, servicio, tema candente, etc., concreto). Según Moosa, “tales espacios de participación destacarían que una no tiene por qué ser una representante electa para que su voz se escuche”.

Respecto a la participación de las mujeres en política oficial, la educación, la formación y las iniciativas de asesoramiento pueden ayudar a las posibles candidatas a familiarizarse con los procesos políticos municipales y nacionales. También pueden ofrecer iniciativas para que las mujeres vayan adquiriendo confianza y para refinar sus capacidades de liderazgo.



Daphne Gondwe

“Las mujeres que viven con VIH y SIDA padecen falta de confianza, miedo, estigma e intimidación por parte de los partidos políticos. Es preciso reforzar su capacidad y consolidar su confianza para que puedan participar efectivamente en la política”

Daphne Gondwe, Presidenta,
Coalición de mujeres que viven con VIH y SIDA, Malawi

Coalición de mujeres que viven con VIH y SIDA (COWLHA), Malawi

COWLHA es la primera organización de este tipo en Malawi. Es una organización a cargo de mujeres que viven VIH y SIDA, que intenta situar a las mujeres en el centro mismo de las respuestas a VIH y SIDA tanto en la política como en la práctica. Mediante investigación, mediación, fomento de la capacidad y desarrollo de grupos de acción de género, COWLHA hace campañas para destacar los derechos de las mujeres que viven con VIH y SIDA en los programas políticos de Malawi y la comunidad internacional. Los cuatro objetivos principales de COWLHA son:

- Animar y apoyar a las mujeres a formar y desarrollar grupos y redes de ayuda mutua
- Asegurar que las mujeres seropositivas reciban atención sanitaria accesible y económica
- Defender los derechos humanos fundamentales de todas las mujeres con VIH y SIDA, incluidas las encarceladas y las que trabajan en comercio sexual.
- Educar y formar a quienes prestan cuidados sanitarios, y a la comunidad en general, sobre las necesidades de las mujeres y los riesgos que corren.

Trabajando con la sociedad civil y los movimientos de mujeres

Los grupos de mujeres y feministas han tenido un papel vital en la aprobación de cambios en los procesos políticos para una participación más amplia e igualdad de género. Respecto a Bolivia, María Eugenia Valverde Rojas, de ACOBOL, describe el éxito del grupo en hacer que la Ley de Participación Popular nacional “sea un vehículo para empoderar a las mujeres e involucrar a toda una serie de personas y grupos de la sociedad civil a nivel municipal”. En El Salvador, la Colectiva Feminista hace campañas a favor de cambios políticos como la reforma del código electoral, que podría llevar a niveles más altos de participación política de las mujeres. Estos casos destacan la importancia de mantener sólidos y activos los de mujeres y de feministas e impulsar procesos de transformación hacia una mayor participación e igualdad de género en numerosos contextos nacionales e internacionales.

Colectiva Feminista, El Salvador

Los objetivos de Colectiva Feminista son fortalecer, promover y apoyar a las mujeres en defensa de sus derechos. Ofrecen formación en pericias de liderazgo, ayudan a las mujeres a obtener cargos políticos y, una vez elegidas, a concentrar su labor en mantener los derechos de las mujeres. Colectiva Feminista también hace labor de cabildeo por la igualdad del género en el gobierno local a niveles municipal y nacional. La organización trabaja estrechamente unida a la Asociación Nacional de Concejalas y Alcaldesas de El Salvador y con el Sindicato de Organizaciones de Mujeres Salvadoreñas, que aúna a más de 30 organizaciones locales de mujeres.

Aumentando la representación de las mujeres en la política oficial

El aumento de la representación de las mujeres en la política oficial es un aspecto importante de maximizar el impacto de las mujeres en la política. Para promover mayor igualdad de género en la representación a nivel nacional y municipal, se pueden emplear distintas estrategias como se indica más adelante.

Estrategias para promover mayor igualdad de género en la representación política oficial:

- Reforma de los sistemas electorales
- Cuotas de género
- Directivas y convenios sobre igualdad de género
- Organización y mantenimiento de la capacidad
- Procuración internacional
- Democratización de las estructuras y procesos de los partidos políticos para mayor igualdad de género
- Mejorando la responsabilidad de ciudadano-estado

representación proporcional intentan emparejar el porcentaje de votos que algunos grupos de candidatos obtienen en las elecciones y el de los escaños que reciben en las asambleas legislativas. Por el contrario, los sistemas electorales plurales como el de ‘primero en cruzar la línea’ utilizado en el R.U., producen resultados desproporcionados de representación en los escaños conforme a la división de votantes en los distritos electorales. Los países también pueden tener una mezcla de representación proporcional y distritos electorales, como es el caso de Irlanda. ‘Aunque no hay garantía de que un sistema de representación proporcional produzca un aumento inmediato de la representación de las mujeres, la investigación indica cada vez más que es un paso adelante’ (Internacional IDEA, 2005: 251).

Representación proporcional y Los sistemas electorales plurales

Los sistemas de representación proporcional intentan emparejar muy de cerca el porcentaje de votos que algunos grupos de candidatos obtienen en las elecciones y el de los de escaños que reciben en las asambleas legislativas

Los sistemas electorales plurales como el de ‘primero en cruzar la línea’ utilizado en el R.U., producen resultados desproporcionados de representación en los escaños conforme a la división de votantes en los distritos electorales.

Reforma de los sistemas electorales

El tipo de sistema electoral existente en un contexto nacional concreto puede afectar mucho al éxito de los esfuerzos por facilitar mayor igualdad de género en la representación política oficial. Los sistemas de representación proporcional se han identificado como la mejor manera de aumentar la representación de las representantes en las estructuras de gobernabilidad nacionales y municipales (Dahlerup, 2007; International IDEA, 2005; Tremblay, 2006). Los sistemas de

Cuotas de género

Se han defendido las cuotas de género en la política oficial como ‘un instrumento eficaz para conseguir un equilibrio de género en las instituciones políticas, que se considera esencial para el desarrollo democrático’ (Dahlerup, 2007: 73). Aproximadamente 40 países han introducido algún método de cuotas de género electorales legisladas para aumentar la representación política de las mujeres, mientras que en otros 50 países, algunos partidos políticos concretos introdujeron su propia

modalidad de cuotas de género. ‘Esto significa que hoy día alrededor de la mitad de los países del mundo aplican alguna clase de cuota de género electoral’ (Dahlerup, 2007:78).

Los partidos políticos del R. U. han empleado medidas como ‘listas de sólo mujeres’ (deben elegirse candidatas de una lista compuesta sólo de mujeres); ‘emparejamiento’ (las circunscripciones se emparejan, eligiéndose a una mujer y a un hombre para las circunscripciones emparejadas); y ‘zipping’ o cremallera (se ponen alternadamente mujeres y hombres en la lista de candidatos); otros países como India, Pakistán, Botsuana, Bangladesh, Taiwán y Tanzania usan el sistema de ‘escaños reservados’ (un porcentaje de de escaños se reserva exclusivamente a las mujeres).

Aunque controvertidas, las cuotas de género electorales pueden ser un medio eficaz de incrementar la representación descriptiva de las mujeres en sistemas políticos oficiales. En Costa Rica, por ejemplo, el resultado de la aplicación de cuotas de género en 1996 supuso un salto histórico del número de parlamentarias del 19 al 34 por ciento (Dahlerup, 2007: 77). Del mismo modo, ‘las políticas de cuota en los cuatro partidos políticos alemanes principales han surtido el notable efecto de aumentar el número de las mujeres representantes y un número creciente de mujeres en cargos de responsabilidad en el partido’ (Meyer, 2005: 417).

El uso de cuotas para establecer estructuras y procesos más democráticos de selección de candidatos en los partidos políticos es especialmente importante ya que a menudo son los partidos políticos los ‘portereros’ en las políticas representación. No obstante, ‘las normas de cuotas por sí solas no bastan. La cuota debe estar incorporada en los procesos de selección y candidatura de los partidos políticos desde el principio y, con la exigencia de la cuota debe existir algún tipo de sanción por incumplimiento (Internacional IDEA, 2005: 251). Más aún: ‘se necesita la presión de las organizaciones de mujeres y feministas para asegurar que las cuotas se apliquen con éxito’ (251-2).

Acuerdos, convenios, organización y capacitación sobre igualdad de género

Organizar y fomentar la capacidad de las mujeres y los hombres conscientes de sus derechos para convertirlos en campeones de los derechos humanos, son actividades centrales para exigir que los gobiernos rindan cuentas de cómo facilitan una mayor igualdad de género en la representación política como parte de su compromiso con los derechos humanos internacionales y los acuerdos y convenios sobre igualdad de género. Las estructuras internacionales, como la Plataforma para la Acción de Beijing de las N.U. y CEDAW, se han utilizado específicamente para hacer labor de pasillos para que se usen cuotas de género en la política electoral. Es más, el Tercer Objetivo para el Desarrollo del Milenio de las N.U. específicamente quiere ‘promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres’.

Directivas internacionales claves que promueven la igualdad de género:

- Convenio sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (CEDAW) (1979)
- Plataforma para la Acción de Beijing (1995)
- Objetivos de Desarrollo del Milenio de las NU (2000)
- Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las NU (2000)
- Beijing + 10 (2005)

También se puede recurrir a las leyes y estructuras regionales y nacionales para apoyar y ‘legitimar’ los esfuerzos para conseguir una mayor igualdad de género en las estructuras oficiales. En el gobierno municipal, por ejemplo, en 2006 las autoridades nacionales europeas aprobaron la Carta de Igualdad para hombres y mujeres en la Vida Local. La ‘Solemne Declaración sobre Igualdad de Género en África’ (2004) reafirma el compromiso de la Unión Africana de ‘continuar, ampliar y acelerar los esfuerzos para promover la igualdad de género a todos los niveles’. La legislación de la igualdad de género aplicada al sector público,

incluido el gobierno, también se ha aplicado a nivel nacional en muchos contextos. En el R.U., por ejemplo, el Deber de Igualdad de Género es aplicable a todo el sector público y su vigilancia y respaldo estarán a cargo de la Comisión de la Igualdad y los Derechos humanos.

El cabildeo por el desarrollo, el mantenimiento y la financiación adecuada de organizaciones e institutos locales, nacionales, regionales e internacionales de los derechos de las mujeres en la sociedad civil y gubernamentales, también puede ser un arma importante en la promoción de la igualdad de género en la representación política. Es vital trabajar para facilitar el nombramiento de mujeres progresivas y hombres sensibles al género que puedan actuar como eficaces ‘campeones del género’ en organismos internacionales y nacionales relevantes.

Procuración internacional

La procuración por la igualdad de género en la representación política formal por parte de los organismos internacionales puede ser un catalizador y un mecanismo de apoyo importante para los procesos de transformación política a nivel regional, nacional y municipal. No obstante, en un contexto poscolonial, sigue siendo esencial acudir a la intervención internacional prestando suma atención a las relaciones transnacionales de poder y a los asuntos locales de propiedad y sustentabilidad. Como comenta Emily Sikazwe, de Mujeres for Cambio en Zambia, “el cambio de las fuerzas externas puede ser útil a la causa de las mujeres pero debemos tener cuidado sobre cuán sostenible pueda ser dicho cambio. El cambio debe crecer orgánicamente”.

Democratización de estructuras y procesos de los partidos políticos para más igualdad de género

Es evidente que los principales partidos políticos, muchos de los cuales siguen siendo jerárquicos y dominados por hombres, a menudo son ambientes poco amistosos para la aplicación de políticas y programas sensibles al género. En muchos contextos, a pesar de una tendencia más amplia a la descentralización de las estructuras políticas, el poder se va concentrando en manos de un pequeño grupo de élite en la cima de las estructuras de partido y las decisiones políticas se toman a puerta cerrada sin consulta suficiente.

Tampoco hay que dar por descontado que los partidos de la izquierda serán necesariamente más democráticos internamente que los del envés del espectro político. Amanda Williamson, del Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional, Sudáfrica, observa que en su país se ha producido una centralización del poder y las puertas se han ido cerrando en el Congreso Nacional Africano. Añade que “Las concejalas elegidas para hacer una diferencia y abordar temas prácticos y recursos para los servicios, se sienten muy neutralizadas en el partido”.

Potenciar la responsabilidad de los partidos políticos para responder a las desigualdades de género requiere esfuerzo para democratizar las estructuras y los procesos de toma de decisiones dentro de los partidos políticos y concientizar a los miembros del partido sobre temas de género. Las y los parlamentarias progresistas deben trabajar internamente para insistir en más democracia, transparencia y rendición de cuentas por parte de los partidos. Más aún, ‘mencionando nombres y criticándolos’, la sociedad civil y las organizaciones de base pueden tener un papel crucial para presionar a los partidos para que inicien procesos de toma de decisiones. Las organizaciones internacionales y los entes paraguas, como Liberal Internacional e Internacional IDEA, también pueden contribuir de forma significativa a movilizar y apoyar los procesos de democratización dentro de los partidos políticos.

Mejorando la rendición de cuentas entre ciudadano-estado

La movilización por parte de sociedad civil, las organizaciones de mujeres y feministas, y los grupos activistas puede ejercer una presión importante en los estados para que presten atención a las deficiencias democráticas que funcionan para excluir a las mujeres de la representación y la participación políticas. Semejante acción de abajo arriba puede alentar a los órganos rectores nacionales y municipales a seguir responsabilizándose de los compromisos adquiridos para ampliar la participación política a través de procesos estructurales descentralizados y la gobernabilidad participatoria, incluidas específicamente las políticas de igualdad de género. Asegurar la puesta en práctica y el seguimiento activo de dichas reformas sigue siendo un medio esencial de mejorar la responsabilidad entre ciudadano-estado referente al imperativo de ampliar la representación y la participación políticas, en particular las de las mujeres. El cabildeo para que se asignen fondos adecuados en apoyo de la aplicación de reformas participatorias – y, dentro de las mismas, para promover la atención a la igualdad de género – es crucial. Amanda Williamson, del Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional, Sudáfrica, observa que “Una estrategia eficaz ha sido el seguimiento de los programas de descentralización hasta el nivel municipal. La asignación de fondos es condicional para asegurar la involucración de las mujeres, y esto ha creado espacios a nivel local para confirmar la participación activa de las mujeres”.

Parte II: Mujeres transformando los espacios políticos

Facilitar el ingreso de un número mayor de mujeres en la política oficial y oficiosa es vital, aunque insuficiente en sí. Para abordar las posibilidades de una transformación política válida, debemos preguntar de qué forma pueden llegar a convertirse las mujeres en demandantes políticas eficaces a distintos niveles y en contextos internacionales. También debemos estudiar cómo exigir y asegurar más responsabilidad a todos los entes, las estructuras y los sistemas políticos para alcanzar la igualdad de género y la justicia social.

Masa crítica de género: Los números ¿producen alguna diferencia?

El concepto de masa crítica de género ha sido un tema constante en los debates relacionados con el aumento de la representación de las mujeres en estructuras políticas oficiales. Por masa crítica de género se entiende el porcentaje necesario de mujeres representantes en una legislatura para transformar el contexto legislativo de uno en el que la política sensible al género es rara, a otro con más oportunidades para aplicar dicha política. Aunque el número más barajado en los debates sobre masa crítica ha sido el de 30 por ciento, ‘se está produciendo un cambio que exige pasar del 30 por ciento, o representación minoritaria, a una demanda más radical del 50 por ciento o equilibrio de género en política’ (Dahlerup, 2006: 515).

Masa crítica de género:

el porcentaje necesario de mujeres representantes en una legislatura para transformar el contexto legislativo de uno en el que la política sensible al género es rara, a otro con más oportunidades para aplicar dicha política.

Masa crítica de género, representación descriptiva y representación sustantiva

La idea de masa crítica de género refleja ciertas suposiciones sobre la relación entre representación descriptiva y sustantiva de las mujeres en la política oficial – que las parlamentarias serán más idóneas para defender mejor temas ‘de mujeres’ y/o política sensible al género. Esta idea ‘se basa no sólo en la creencia de que existe un vínculo esencial entre sexo y representación sino en la manera como las mujeres experimentan el mundo y cómo afecta esto sus acciones si son elegidas representantes políticas’ (Grey, 2006: 493).

Diversos estudios han revelado vínculos entre el número de mujeres elegidas a la política oficial y el punto hasta el que se debaten dichas cuestiones de género en esos espacios (Baden, 2000; Bird, 2005; Bochel, 2000; Meyer, 2003; Childs, Lovenduski & Campbell, 2005).

Las MP introdujeron en el debate parlamentario asuntos que, según las opiniones ya establecidas sobre relaciones entre géneros, normalmente pertenecen a la esfera privada. Con más frecuencia, eran ellas las que también introducían cuestiones de política feminista comparadas con los hombres, incluidas protección de la maternidad, aborto más seguro y leyes sobre el divorcio, seguridad social, temas de autodeterminación sexual y salario femenino.

Birgit Meyer (2003: 416)

ha demostrado asimismo que la participación y representación de las mujeres en las decisiones políticas contribuyen a reducir sus niveles de pobreza (Baden, 2000). En opinión de Jennifer Albano, del Instituto para Política y Gobernabilidad de Filipinas: “Cuando hay mujeres progresistas en la política municipal, es mucho más fácil efectuar cambios, transformar y crear más espacios para otras mujeres, para los grupos excluidos y para aplicar políticas más progresistas”.

Las organizaciones contrapartes de One World Action aportan más ejemplos inspiradores de los esfuerzos logrados de las mujeres en la política oficial y oficiosa para transformar estructuras políticas opresoras en la lucha por más igualdad de género y justicia social. En Bolivia, ACOBOL ha utilizado la ley nacional de Participación Popular para facilitar la creciente involucración de las mujeres y los grupos marginados en la política local, lo que a su vez ha facilitado la probación de leyes más progresistas. En Mozambique, la organización de derechos humanos MULEIDE lanzó un ‘Manifiesto de las mujeres’, que presentó al gobierno nacional, y también redactó un anteproyecto de ley sobre violencia doméstica. TGNP de Tanzania se ha movilizado para cambiar ciertas leyes patriarcales sobre libertades o derechos civiles, violencia sexual y derechos a la tierra. En Malawi, la Coalición de las mujeres que viven con VIH y SIDA, ha

creado un ‘grupo de acción de género’ en el gobierno local y ha constituido un equipo legal para formular proyectos de ley sobre robo de la propiedad, normas matrimoniales y violencia doméstica. En Zambia, Mujeres por el Cambio han objetado contra las leyes patriarcales que vetan a las mujeres la inscripción de los hijos en sus pasaportes sin la firma del padre, leyes que prohíben a las mujeres ir solas a hoteles, el matrimonio problemático y la legislación sobre la propiedad.

Todo esto ha sido posible gracias a las fuertes redes y alianzas ‘dentro-fuera’ que las organizaciones han creado y reforzado con el tiempo con ayuda de mujeres y hombres progresistas, ya en la política.

MULEIDE, Mozambique

MULEIDE, formada por un grupo multidisciplinario de mujeres especializadas en distintas disciplinas sociales (como abogadas, sicólogas, educadoras, médicas, asistentes sociales), promueve el respeto de los derechos humanos y, en particular, los derechos de las mujeres en Mozambique. Se centra en temas de violencia contra las mujeres, desigualdades de género en la sociedad y el gobierno, deficiencias en política gubernamental para proteger los derechos de las mujeres, estigmatización de quienes viven con VIH y SIDA y los abusos psicológicos, físicos y emocionales que sufren mujeres y adolescentes víctimas del tráfico. MULEIDE presta servicios a las mujeres en las comunidades rurales a través de su programa de asistencia legal y diversos proyectos populares como la formación económica básica y la educación sobre el voto.

Mujeres, diversidad y expectativas contradictorias

No obstante, quedan problemas como el asumir (sugerencia de quienes aceptan sin objetar el concepto de masa crítica de género) que las representantes estarán necesariamente más dispuestas que sus colegas varones a representar los intereses de las mujeres. Es evidente que las mujeres no forman un grupo homogéneo y ‘cada legisladora asumirá características de una identidad transversal que afectará su visión de las cosas’ (Grey, 2006: 493). Más aún: las políticas a menudo nadan entre dos aguas de expectativas contradictorias. Tienen que demostrar que valen tanto como sus colegas masculinos y que, cuando sean elegidas, lograrán hacer una diferencia. Tal vez encuentren asimismo conflictos de importancia entre la lealtad al partido y el deseo de responder a ‘los intereses de las mujeres’. Como la política oficial (así como la cultura política más generalmente) sigue siendo un espacio enormemente masculinizado en la mayoría de los países (si no en todos), las políticas corren el riesgo de verse marginadas y excluidas si ‘se las ve como que representan sólo “asuntos de mujeres” (o quizá “intereses feministas”)’ (Grey, 2006: 493). Existe además la posibilidad de que un número más elevado de mujeres en la estructura política oficial coincida con una reacción contra los ideales feministas, que frenará la discusión y la defensa de temas y políticas de género (véase Temblay, 2006: 499 y Childs y Krook, 2006: 522-523).

Por tanto, respecto a masa crítica del género, ‘apenas hay pruebas de que un 30 por ciento sea el remedio mágico “curalotodo” que asegure la representación de las mujeres en la política nacional’ (Grey, 2006: 492). Aun así, está claro que el concepto de masa crítica de género ha sido utilísimo para obtener logros concretos en el “mundo real”, al insistir que unas pocas personas como muestra no bastan para producir un cambio político a gran escala (véase Childs y Krook, 2006). Pero la idea de masa crítica de género es utilísima analizada en su relación con otros factores claves que permiten la representación sustantiva de los intereses de las mujeres y los temas de género en la política: los llamados ‘actos críticos’ y ‘espacios seguros’ (Grey, 2006; véase también Childs y Krook, 2006).

Los actos críticos, incluido el debate de ‘temas de mujeres’ en el Parlamento y la promoción de una política sensible al género, pueden deberse a una serie de factores como los vínculos de los parlamentarios con grupos y movimientos de mujeres y feministas, el apoyo de las organizaciones de la sociedad civil relevantes, las ideologías más abiertas de los partidos políticos dominantes y la procuración internacional respecto a temas concretos. Se pueden formar espacios seguros para la defensa y la acción sensible al género en estructuras políticas oficiales cuando las parlamentarias que comparten perspectivas políticas llegan a alcanzar una minoría en un partido concreto. También se pueden crear a través del desarrollo de alianzas entre las mujeres que trabajan en distintos partidos políticos o en las participantes en la política oficial y oficiosa, como se verá más adelante.



Líderes comunitarias presentando su agenda a representantes del gobierno local y del gobierno nacional, PRIA, India

Apoyando a las mujeres para que sean demandantes políticas eficaces

¿Cuál es la forma más eficaz de apoyar a las mujeres políticas para transformar los espacios políticos tradicionales para una igualdad de género y una justicia social mejores? En la Parte I de este informe se trató de estrategias para promover la entrada más amplia de las mujeres a diversos espacios políticos. Pero las representantes siguen marginadas en las estructuras políticas oficiales a niveles municipal y nacional. Por lo tanto, esta sección tratará de algunas estrategias claves que ayudarán a las mujeres a convertirse en demandantes políticas eficaces una vez elegidas al cargo.

Estrategias que empoderan a las mujeres para ser demandantes políticas eficaces:

- Formar y asesorar a las mujeres en política
- Aprender, usar y modificar las reglas
- Crear espacios políticos, alianzas y redes
- Compartir información y diálogo
- Trabajar con los medios de comunicación

Formar y asesorar a las mujeres en política

Uno de los retos más grandes a que se enfrentan las representantes una vez elegidas es aprender ‘las reglas del juego’. En muchos contextos, las mujeres que entran en política proceden de ámbitos de activismo y desarrollo en la comunidad, en contraste con los hombres, que es más probable que vayan ascendiendo por cargos políticos oficiales y, de paso, adquiriendo importantes conocimientos de los procesos políticos y sus reglas. Los programas de formación y asesoramiento para las representantes recién elegidas al cargo político pueden tener un papel vital en su preparación para que lleguen a ser políticas exigentes, preparadas y capacitadas.



Etta Rosales

“Me costó mucho trabajo llegar a la altura de los políticos tradicionales. Si una procede de una historia de docente o de activismo, es difícil competir. Necesité aprender los trucos del oficio y tuve que luchar con mi partido para que me proporcionara estas pericias y conocimientos.”

Etta Rosales, ex-miembra del Congreso Filipino que sirvió durante tres mandatos en la Cámara de Representantes como representante del Partido de Acción del Ciudadano Akbayan



Eileen Kinnear

“Es importante que el partido invierta en la formación y capacitación de las candidatas. Esto no sólo crea un fuerte mensaje político sino prepara a las mujeres para realizar el cambio una vez elegidas.”

Eileen Kinnear, Partido Conservador, Concejala, Harrow-on-the-Hill, R.U.

Aprender, usar y modificar las reglas

Aprender y usar ‘las reglas’ de estructuras y espacios políticos concretos son pasos importantes en un proceso hacia el cambio de tales estructuras y espacios. Las mujeres pueden reformar la ‘masculinidad institucional’ inherente, propia de la mayoría de las legislaturas, poniendo en marcha una ‘estrategia de reglas’: ‘aprender las reglas, usar las reglas, modificar las reglas’ (Internacional IDEA, 2005: 252). Algunas de las organizaciones socias a One World Action ofrecen a las políticas formación y capacitación para que aprendan, usen y modifiquen las reglas de los cargos de la estructura política. Por ejemplo, ACOBOL de Bolivia y la Colectiva Feminista de El Salvador ofrecen formación y capacitación a las mujeres en puestos de poder político para que estén mejor informadas acerca de los convenios y tratados nacionales e internacionales y para que desarrollen pericias de negociación y oratoria. Así, cuando surja la ocasión, las mujeres podrán abordar con confianza temas de igualdad de género y de derechos de las mujeres.

Cambiar las reglas

Cuando se trata de cambiar las reglas de los sistemas políticos para mayor igualdad de género, Internacional IDEA (Internacional IDEA, 2005: 252) sugiere a las parlamentarias que piensen en:

- Hagan frente a la creación de una maquinaria nacional que apoye las causas de las mujeres y supervise la aplicación de políticas y recomendaciones
- Cambiar las reglas de la selección de candidatos para sus partidos, sobre todo para cargos de liderazgo
- Establecer en el Parlamento mecanismos que concedan a las MP prioridad en áreas en las que están infrarrepresentadas o donde tienen menos voz que sus colegas varones
- Instituir cuotas en distintos comités parlamentarios
- Ofrecer incentivos especiales para iniciativas fuera del Parlamento que patrocinen y apoyen temas de mujeres y la representación de las mujeres (p. ej. formación de mujeres para su liderazgo en colegios, programas de medios de comunicación sobre mujeres políticas)
- Ampliar la legislación a fin de incluir temas de interés para las mujeres según van surgiendo.

Crear espacios políticos, alianzas y redes

La creación de espacios políticos seguros y alianzas políticas productivas ha sido crucial para empoderar a las mujeres a buscar una transformación sensible al género. A través de redes dentro y entre los partidos, las mujeres elegidas a cargos políticos oficiales nacionales se han movido para aumentar la participación de las mujeres y hacer que los partidos políticos presten más atención a cuestiones y preocupaciones de género. Por ejemplo, Sandra Kabir, partido laborista, antigua concejala de la alcaldía de Brent Council, R.U., recuerda cómo “Las concejalas laboristas solían reunirse a tratar de temas prioritarios que consideraban importantes. Por ejemplo, el municipio de Brent tenía el índice más elevado de adolescentes embarazadas de todos los barrios y tratamos de abordar esto trabajando con el comité de salud”. El desarrollo de comités de elección electoral y grupos de iniciativas en los que pueden reunirse representantes progresivos de ambos géneros, unidos en estos temas, puede ser una forma muy eficaz de abordar las preocupaciones orientadas al género.

Las alianzas entre mujeres y hombres progresistas en cargos políticos oficiales y oficiosos (incluidas las mujeres que componen movimientos feministas y de mujeres) también han resultado productivas en este aspecto. Por ejemplo, vinculando a las mujeres en la política formal, el Programa de establecimiento de redes de género de Tanzania ha conseguido notables modificaciones de las leyes relacionadas con derechos civiles, violencia sexual y derechos a la tierra de dicho país.



Local government members and representatives of CEM-H in the Municipal Women's Office in Nacaome, Honduras

Programa de Establecimiento de Redes de Género en Tanzania (TGNP), Tanzania

El TGNP es una organización de la sociedad civil que promueve y aplica objetivos de igualdad de género a través de la política de defensa e inclusión en la línea central de las perspectivas de género y a favor de los pobres en todos los niveles de la sociedad tanzana, incluidos el público y los sectores gubernamentales. El programa de activismo, cabildeo y defensa del TGNP critica las leyes y políticas de Tanzania insensibles al género. Promueve leyes y políticas sensibles al género a través del análisis político, la formación de coaliciones, campañas y participación en procesos electorales y educación de los votantes. El Programa de formación y capacitación trata de preparar a las diversas partes interesadas, sobre todo a quienes participan a nivel municipal, con conocimientos y pericias para aplicar el análisis de género a distintos aspectos del proceso de desarrollo.

Compartir información y el diálogo

Es esencial que los grupos progresistas de mujeres y hombres sensibles al género compartan entre sí información y diálogo para generar conocimientos de temas, enfoques, herramientas y estrategias políticas. Tales actividades pueden formar también la base de alianzas y coaliciones transformadoras en los contextos nacional, regional e internacional. Diversas organizaciones facilitan ese intercambio de conocimientos de maneras innovadoras. Por ejemplo, Internacional IDEA ha iniciado un nuevo proyecto, Red Internacional de Conocimientos de las Mujeres, una red en Internet donde las mujeres se reúnen para tratar de temas políticos importantes. Ofrece una biblioteca de recursos a donde enviar información con 740 recursos, estudios y herramientas de capacitación práctica. Es más, en Tanzania, el proyecto de TGNP de Generación y diseminación de Información quiere informar a la población de cuestiones de género, democracia y desarrollo como medio

de lograr el empoderamiento de las mujeres y generar una transformación social. El proyecto coordina y gestiona información y comunicación entre organizaciones afines de la sociedad civil del país, de la región e internacionales.

Trabajar con los medios de comunicación

La cooperación con los medios de comunicación puede ser una importante estrategia para que las mujeres maximicen su impacto y aumenten su eficacia como demandantes políticas. Las mujeres involucradas en política oficial y oficiosa pueden vincularse a los medios de comunicación para responder a las imágenes negativas o estereotipadas de las mujeres y las políticas, y para desafiar las ideas opresoras sobre categorías y papeles del género. La sociedad civil y los grupos activistas pueden usar dichos medios para exigir y asegurar la responsabilidad de políticos y gobiernos sobre la igualdad del género. Las políticas y los grupos activistas también pueden valerse de los medios de comunicación para presentar un perfil público destacado y comunicar mensajes políticos claves.

En este aspecto, Jeanette Arnold, representante del partido laborista en la Greater London Assembly, R.U., explica la enorme importancia de la formación de una estrategia sólida con los medios de comunicación para su eficacia en el gobierno local y su posibilidad de servir de modelo para otras mujeres. ACOBOL, en Bolivia, mantiene un amplio programa de comunicaciones, retransmitiendo en todos los idiomas principales del país para complementar su esfuerzo de promover la participación política de las mujeres en la toma de decisiones en el gobierno municipal.



Jeanette Arnold

“Yo trabajo para proyectar afuera mi imagen porque quiero que otras mujeres negras y de minorías étnicas vean y sepan que en la Greater London Assembly hay mujeres negras. Quiero inspirar a otras mujeres y servirles de modelo para que sepan que tal cosa es posible”

Jeanette Arnold, Partido laborista,
Greater London Assembly, R.U

La Asociación Boliviana de Concejales (ACOBOL), Bolivia

ACOBOL está organizada en cada uno de los nueve departamentos gubernamentales de Bolivia. Como una de las asociaciones más fuertes de concejalas de América Latina, muchas de ellas indígenas, ACOBOL ha emprendido un trabajo innovador sobre violencia de género y asuntos concernientes a las mujeres en cargos públicos. Promueve la participación política de las mujeres en procesos de toma de decisiones para asegurar que se incluya la perspectiva de género en las estrategias municipales de planificación del desarrollo. ACOBOL también apoya a las mujeres elegidas a cargos públicos, sobre todo en sus derechos políticos establecidos en distintas jurisprudencias. Un extenso programa de comunicaciones, con retransmisiones en todos los principales idiomas de Bolivia, incluidos el aymará y el quechua, complementa su trabajo.

Temas de responsabilidad

Las mujeres representantes:
Negociación de la responsabilidad

Cuando las representantes son elegidas a sus cargos, con frecuencia se espera de ellas que luego representen ‘los intereses de las mujeres’ e impulsen políticas y programas de género. No obstante, como ya se ha dicho, las mujeres representantes a menudo se ven encajonadas entre las expectativas de su responsabilidad por los intereses concretos de las mujeres a las que se cree que representan y las demandas de que su responsabilidad es hacia los partidos políticos a los que están afiliadas. Los partidos políticos pueden apoyar a las candidatas para hacer ver que dicho partido defiende la igualdad de género. No obstante, después de las elecciones, pueden ser muy rígidos e insistir en que las representantes acaten la línea del partido – que quizá no trate explícitamente de las cuestiones concretas de igualdad de género (o incluso pueda ser incompatible con su éxito).

Los grupos de mujeres que pueden haber apoyado a las candidatas en su elección, se verán a su vez frustrados si su visión política radical no es endosada por la acción de la representante en las estructuras políticas oficiales. Como explica Laura Romero, de Colectiva Feminista de El Salvador, “el movimiento de las mujeres se centra en ayudarlas a entrar en espacios políticos pero, una vez logrado esto, las mujeres pueden verse totalmente absorbidas por el partido político que en un principio les dio la oportunidad. A menudo, las mujeres siguen al partido con obediencia ciega”.

Así pues, establecer y mantener vínculos con grupos de mujeres y feministas después de la elección es para las representantes una base de apoyo, así como un incentivo más para buscar políticas y programas de género. Por ejemplo, Temblay (2006: 498) observa respecto a Nueva Zelanda que, además de alcanzar una masa crítica de género de las mujeres en el Parlamento, el reconocimiento explícito de temas de género por parte de las mujeres políticas izquierdistas del país y su apoyo de una legislación favorable a las mujeres resultaron tener relación con sus vínculos con organizaciones feministas. Los vínculos con dichos grupos pueden dar a las parlamentarias el valor y el apoyo necesarios para defender asuntos de mujeres e igualdad de género, incluso cuando tal acción se aparta de las consignas tradicionales del partido. No obstante, para esas mujeres, la responsabilidad ante su partido puede considerarse también como un canal potencialmente productivo para trabajar en objetivos de temas de género.



Ruth Polling

“La responsabilidad ante el propio partido puede considerarse como algo positivo. Aquí, es clave un manifiesto o mensaje electoral, lo que puede librarte de cierta presión personal porque formas parte de algo más grande.”

Ruth Polling, Partido Demócrata Liberal, Concejala, miembro ejecutiva de de Islington Council, R.U.

Ampliando la responsabilidad

Aun así, es vital que la responsabilidad de hacer frente a las desigualdades de género no sea algo que se exige sólo a las mujeres representantes. Ver a las políticas como responsables exclusivas de temas de género perpetúa una asociación problemática de dichas mujeres con áreas normalmente ‘feminizadas’ de la actividad política, reduciendo así la actividad y movilidad políticas más amplias de las mujeres. Además, esto elimina de facto la responsabilidad de los hombres y de las estructuras y los sistemas y políticos más amplios. Por lo tanto, hay que concentrarse en desarrollar estrategias para que todos los políticos, los que crean la política y las instituciones relevantes sean responsables de abordar los temas y las desigualdades de género.



Ruth Meena

“¿Por qué seguimos preguntándonos si las mujeres pueden suponer alguna diferencia en política cuando no preguntamos lo mismo de los hombres?”

Ruth Meena, Presidenta del Consejo, Programa de Redes de Género de Tanzania, Tanzania

Estrategias para maximizar la responsabilidad

Se precisa acción tanto de arriba abajo como de abajo arriba para asegurar que los sistemas y procesos políticos resulten más transparentes, participativos y responsables. Como subraya Rosa Estela Anzora Ruano, de COMUS, El Salvador, “Hay que conseguir que la organización, información, diseminación, formación y defensa amplias se realicen a nivel local. No podemos hablar de cambio si no creamos la capacidad a nivel de grupos populares”.

Estrategias para maximizar la responsabilidad de todos los actores, procesos y sistemas políticos:

- Exigir más transparencia a los procesos y las instituciones internacionales
- Hacer a los gobiernos nacionales responsables de la constitución, la legislación y las declaraciones
- Hacer a los partidos políticos responsables de sus manifiestos y promesas
- Hacer frente a la corrupción de gobiernos y partidos

Exigir más transparencia a los procesos y las instituciones internacionales

Como ya se ha dicho, las organizaciones de la sociedad civil, los grupos de mujeres y otros movimientos populares tienen que seguir presionando a los organismos internacionales para que exista más transparencia, mayor consulta y una responsabilidad más grande en las negociaciones comerciales internacionales y regionales. La defensa del trabajo de abajo hasta arriba también es crucial para presionar a los países y las instituciones donantes para que presten más atención a las dimensiones que

la asignación de fondos para el desarrollo, incluido el apoyo al presupuesto directo y otras nuevas formas de ayuda tienen en cuestiones de género

Hacer a los gobiernos nacionales responsables de la constitución, la legislación y las declaraciones

Las mujeres y los hombres organizados, informados y conscientes de sus derechos son un factor esencial para exigir a los gobiernos responsabilidad por sus compromisos ante las directivas y la legislación internacionales, regionales y locales respecto a la igualdad de género. Otro factor clave para mantener un alto grado de responsabilidad son las alianzas y redes locales, regionales e internacionales que actúan como grupos de presión. Se precisan más investigación y defensa para determinar las medidas y los indicadores más apropiados para seguir avanzando hacia la igualdad de género y la justicia social en contextos concretos. También se deberían hacer esfuerzos para establecer redes de demandantes (como las organizaciones de mujeres y feministas, las instituciones académicas, los políticos etc.) que trabajasen juntos para vigilar el progreso y garantizar la responsabilidad.

Hacer a los partidos políticos responsables de sus manifiestos y promesas

Allí donde los temas de igualdad de género y justicia social están en el programa político, las organizaciones de la sociedad civil, los grupos de mujeres y feministas y otros actores populares pueden representar un papel importante, presionando a los partidos políticos para que sigan siendo responsables de sus manifiestos electorales. Una herramienta clave que ha tenido éxito en toda una serie de contextos es la creación de manifiestos de votantes o de mujeres que, basados explícitamente en el lenguaje de los compromisos existentes del gobierno, exigen a los partidos responsabilidad por las promesas que hicieron. Como explica Ruth Meena, de TGNP en Tanzania, “Creamos un manifiesto de votantes que hacía fuerte referencia a la constitución, a los compromisos del gobierno y a los adquiridos por los propios partidos políticos. Esto se convirtió en una valiosa herramienta para hacer responsables a los políticos”.

Los medios de comunicación pueden ser una poderosa herramienta en los esfuerzos para hacer a los gobiernos y partidos públicamente responsables de sus promesas y compromisos respecto a temas de género. Por ejemplo, una estrategia clave empleada por la Fawcett Society en el R.U. ha sido valerse de la prensa nacional para que publique los compromisos específicos de los líderes de los partidos nacionales respecto a temas de género. Como explica Zohra Moosa, de la Fawcett Society: “En el Reino Unido, pedimos a los partidos políticos que expliquen qué harán por las mujeres como parte de su manifiesto electoral. Les hacemos saber que publicaremos su carta y sus respuestas en los medios de comunicación para que consten en público y para fomentar la acción. Realmente importa conseguir su divulgación pública, los que también útil para luego exigirles que rindan cuentas”. Los manifiestos se pueden utilizar asimismo antes y durante las elecciones para presionar a gobiernos y partidos políticos para que aborden temas destacados de género no incluidos en su programa.



Rafa Valente Machava

“Habrá elecciones en 2008 y decimos que si antes de las mismas no se aprueba la legislación redactada sobre la violencia doméstica, las mujeres no votarán.”

Rafa Valente Machava, Directora Ejecutiva, MULEIDE, Mozambique

Hacer frente a la corrupción en el gobierno y los partidos políticos

En contextos donde la corrupción gubernamental es rampante, los esfuerzos para democratizar y responsabilizar a los partidos políticos de las promesas que hicieron puede no ser suficiente. La corrupción facilita el sacar del ámbito público la toma de decisiones y procesos cruciales, reduciendo por consiguiente las oportunidades de que las mujeres y la sociedad civil influyan en ellos. Hay que concentrar una atención específica y urgente en dejar al descubierto la corrupción a diversos niveles y hacer frente a problemas muy arraigados. Allí donde los partidos políticos han creado desilusión y corrupción, pueden surgir organizaciones de mujeres que tenderán un papel incluso más importante.



Rosa Estela Anora Ruano

“Los partidos políticos pueden ser foros ideales cuando funcionan con eficacia, pero en Centroamérica, donde dominan y transforman los paisajes políticos en beneficio propio, es más difícil. Muchos partidos políticos son lo bastante corruptos como para eliminar y subordinar el poder de las mujeres”

Rosa Estela Anora Ruano, Directora Ejecutiva, COMUS, El Salvador



National Association of Women Councillors and Mayors of El Salvador (ANDRYSAS), demanding more political space for women



Maria Silo es una mujer viviendo con HIV/SIDA positivamente y es la Coordinadora de Tigomedze AIDS Support Organisation (Organización de Apoyo para Personas Viviendo con HIV/SIDA de Tigomedze) en Malawi. Ella es una mujer defensora enérgica de los derechos de las mujeres viviendo con HIV/SIDA.

Parte III:

Agenda de una política justa

Esta última parte del informe consiste en una serie de recomendaciones que constituyen una síntesis de las estrategias, los enfoques y las herramientas claves que permitirán la participación política y el liderazgo transformadores de las mujeres, temas de los que ya se trató en el proceso de Diálogo. Es de esperar que estas recomendaciones informen el cabildeo y la defensa futuros por parte de organizaciones de grupos de mujeres, movimientos feministas y la sociedad civil en el Sur y el Norte.

1 Haciendo frente a las barreras contra la participación de las mujeres

- a) Criticar la división entre lo público y lo privado que deja la lucha de las mujeres for la justicia social y sus derechos al margen de la actividad política; actividades de concientización para protestar contra las estrechas definiciones de ‘política’ que sirven para excluir y marginar a las mujeres.
- b) Desarrollar, poner en práctica y vigilar políticas y programas internacionales, nacionales y locales para hacer frente a la pobreza de las mujeres y mejorar su situación económica.
- c) Enfrentarse a la persistencia de la violencia de género y prestar apoyo a las mujeres así como a los grupos marginados que sufren violencia.
- d) Hacer frente a las políticas neoliberales que transfieren la responsabilidad de prestar servicios sociales del estado al individuo, es decir, a las mujeres.
- e) Hacer frente a las actitudes y relaciones de poder en el hogar, la comunidad y el trabajo, que de forma desproporcionada asocian a las mujeres con la responsabilidad del trabajo doméstico; hacer labor de pasillos para que se desarrollen, pongan en marcha y apliquen políticas destinadas a promover una mayor igualdad de género en permisos por maternidad-paternidad, cuidados infantiles in su sitio y equilibrio entre trabajo y vida.
- f) Promover toda una serie de modelos de papeles, con especial referencia a las mujeres pobres, las dalit, minorías étnicas, indígenas, discapacitadas, seropositivas, inmigrantes y lesbianas, capaces de alterar los modelos de género de las actoras políticas.

2 Empoderar a las mujeres para que participen en la vida política

- a) Apoyar a las mujeres para que adquieran conciencia de sus derechos a la igualdad de voz en la vida política y empoderarlas para que esas voces se escuchen.
- b) Iniciativas de educación, formación y asesoramiento para consolidar la confianza y las pericias de liderazgo de las mujeres y ayudar a las posibles candidatas a familiarizarse con los procesos políticos y sistemas formales a nivel local y nacional.
- c) Alentar a las mujeres a que participen en ejercicios de votación y consulta a nivel de gobiernos municipales y nacionales, en organizaciones y reuniones basadas en la comunidad, en sindicatos, movimientos feministas y otros movimientos sociales.
- d) Desarrollar, mantener y asignar adecuadamente fondos a organizaciones e institutos sobre derechos de las mujeres gubernamentales y de la sociedad civil municipales, nacionales, regionales e internacionales.
- e) Mantener grupos y movimientos fuertes de mujeres y feministas para impulsar el avance hacia una mayor participación e igualdad de género.

3 Incrementar la representación de las mujeres en la política oficial

- a)** Asegurar cuotas de género electorales de como mínimo un 30% pero promoviendo al mismo tiempo una representación de 50 Plus (mitad o más) de mujeres en los sistemas políticos oficiales.
- b)** Usar distintos tipos de sistemas de cuota como listas finales de selección sólo de mujeres, “gemelamiento” (twinning) sistema “cremallera” (zipping o por turnos) y escaños reservados para aumentar el número de mujeres en la política oficial.
- c)** Reformar los sistemas electorales promoviendo sistemas de representación proporcional, de ordinario la manera más común de aumentar la representación de las mujeres en estructuras de gobierno nacionales y municipales.
- d)** Asegurar la inclusión de cuotas en los procesos de selección y nombramiento de los partidos políticos y aplicar sanciones por incumplimiento.
- e)** Trabajar para democratizar los procesos de toma de decisiones en los partidos políticos y concientizar a los miembros del partido sobre temas de género.
- f)** Movilización de las organizaciones de partidos políticos y entes paraguas y apoyo a los procesos de democratización dentro de los partidos políticos.
- g)** Iniciar la mediación internacional para que se apoyen procesos de acción y transformación política a nivel regional, nacional y municipal.

4 Apoyar a las mujeres para que sean actores políticos eficaces

- a)** Poner en práctica programas de formación y asesoramiento para las parlamentarias nuevas en su cargo, incluida la formación en los programas de partidos políticos.
- b)** Crear espacios políticos, alianzas y redes mediante la promoción de redes dentro de los partidos y entre ellos, para la formación de reuniones electorales y comités de dirección de mujeres para animar a los representantes de ambos géneros a unirse para temas destacados de género; compartir información y diálogo para promover nociones de cuestiones, enfoques, herramientas y estrategias políticos que formarán la base de unas alianzas transformadoras.
- c)** Desarrollar y mantener alianzas ‘dentro-fuera’ entre mujeres y hombres progresistas que defienden los temas de género en la política formal, sobre todo con mujeres involucradas en movimientos de mujeres y feministas.
- d)** Usar los medios de comunicación para exigir y garantizar la responsabilidad de los actores políticos respecto a igualdad de género y comunicar mensajes políticos claves; protestar por las representaciones negativas o estereotípicas de las mujeres (incluso las mujeres políticas) y los papeles de género en los medios de comunicación.

5 Maximizar la responsabilidad hacia las mujeres

- a) Mujeres que se organizan para hacer responsables a los gobiernos nacionales de los convenios y acuerdos de derechos humanos e igualdad de género internacionales (como CEDAW, Plataforma para la Acción de Beijing, Resolución 325 de las N.U.).
- b) Seguir presionando a los entes gubernamentales nacionales y municipales para que continúen siendo responsables de las reformas descentralizadoras mediante la asignación de fondos, la aplicación y vigilancia de procesos y programas de gobernabilidad participatoria eficaces, incluidas políticas de igualdad de género.
- c) Cabildeo para exigir más transparencia, consulta más amplia, mayor responsabilidad y análisis de temas de género más eficaces en todas las decisiones, en particular las negociaciones comerciales internacionales y regionales, decisiones sobre la asignación de fondos para el desarrollo y nuevas formas de ayuda.
- d) Desarrollar y aprovechar los indicadores apropiados para medir el avance de los objetivos sobre igualdad de género.
- e) Presión sobre los partidos políticos por parte de las organizaciones de la sociedad civil, de grupos de mujeres y feministas y otros movimientos populares para que se sigan rindiendo cuentas de sus manifiestos y promesas electorales y abran los procesos de dicha toma de decisiones al escrutinio de la sociedad civil; establecimiento de redes responsables de seguir al progreso y asegurar la responsabilidad.
- f) Crear manifiestos de votantes o mujeres y usar los medios de comunicación, hacer a los partidos políticos responsables de sus promesas electorales y presionar al gobierno para que responda a temas de género críticos.
- g) Los organismos internacionales, los grupos de mujeres y feministas y los movimientos populares deben dejar expuestos a los gobiernos y partidos políticos, y mantener la presión sobre ellos para que respondan a los arraigados problemas de corrupción.

Conclusiones y los caminos a seguir

Cada vez más, la participación efectiva de las mujeres en la vida política exige esfuerzos tanto para enfrentarse a los obstáculos (económicos, sociales, culturales, religiosos, etc.) a la involucración política de las mujeres, como iniciativas para empoderarlas y forjar su capacidad de participación en todos los espacios políticos, los mismo oficiales (nacional y municipal) que oficiosos. Hay que prestar especial atención a crear estrategias para la inclusión de los grupos marginados de mujeres en toda una serie de espacios y procesos políticos.

Cada vez más, la representación de las mujeres en la política oficial es un importante aspecto de la potenciación de la participación política y el impacto de las mujeres. Se puede hacer uso de todo un abanico de estrategias para promover una mayor igualdad de género en la representación lo mismo a nivel nacional que local: reforma de los sistemas electorales, aplicación de cuotas de género, organización y consolidación de la capacidad de mujeres y hombres conscientes de sus derechos y que exijan a los gobiernos responsabilidad ante las normas internacionales, tomando como base los acuerdos y convenios sobre igualdad de género regionales y nacionales, la procuración internacional y la democratización de los partidos políticos.

Aunque se busca elegir una ‘masa crítica del género’ (lo normal es un 30 por ciento, aunque las organizaciones de mujeres empiezan a pedir 50 Plus – la mitad o más de la representación de las mujeres) de mujeres que ocupen cargos en la política y la estructura oficial, esto no basta. La idea de masa crítica del género es muy útil cuando se la analiza en su relación con otros factores claves que facilitan la representación sustantiva de intereses y temas de género de las mujeres en la política oficial, cosa que se conoce como ‘actos críticos’ y ‘espacios seguros’. Los programas de formación y asesoramiento para las nuevas representantes, la creación de alianzas políticas productivas, el compartir la información y el diálogo y los contactos con los medios de comunicación son estrategias que pueden apoyar a las mujeres a ser eficaces y progresivas una vez elegidas. Crear y mantener vínculos con organizaciones de mujeres y feministas también puede servir de apoyo e incentivo a las parlamentarias en su búsqueda de un cambio sensible al género.

No obstante, es vital que la responsabilidad de tratar de preocupaciones orientadas al género y buscar políticas y programas sensibles al género no sea algo que se exige sólo a las parlamentarias. Esto no sólo frena la actividad política y la movilidad más amplia de las mujeres sino que también libra efectivamente tanto a ellas como a los hombres de su responsabilidad en las estructuras y los sistemas políticos más amplios. Hay que actuar de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba para conseguir que los sistemas y procesos políticos se vuelvan más transparentes, participatorios y responsables. Por una parte, los gobiernos, partidos políticos y regionales y organismos internacionales necesitan comprometerse a promover la participación efectiva de diversos grupos de mujeres en la vida política y a tratar de temas de género en todos los aspectos de la política. Por otra parte, las organizaciones de la sociedad civil, las de grupos de mujeres y feministas y otros grupos populares deben seguir presionando a los gobiernos nacional y municipal para que aborden temas de género, hagan honor a sus compromisos en los acuerdos y convenios internacionales y nacionales sobre igualdad de género y abran sus estructuras y procesos políticos a una participación más justa y un escrutinio más amplio.

Es de esperar que el Diálogo y este informe, y en particular la Agenda de Política Justa, sirvan de incentivo y orientación para discutir, compartir información, aprender y actuar continuamente para facilitar la política y el liderazgo de participación transformadora de las mujeres.

Bibliografía

BADEN, S. (2000)
*Gender, Governance and the
Feminization of Poverty*
Women and Political Participation:
21st Century Challenges
New York: UNDP

BIRD, KAREN (2005)
Gendering Parliamentary Questions
British Journal of Politics and International
Relations 7: 353-370

BOCHEL, CATHERINE AND BRIGGS, JACQUI (2000)
Do Women Make a Difference
Politics 20(2): 63-68

CHILDS, SARAH; LOVENDUSKI, JONI
AND CAMPBELL, ROSIE (2005)
*Women at the top 2005: Changing Numbers,
Changing Politics?*
Hansard Society: UK

CHILDS, SARAH AND KROOK, MONA LENA (2006)
*Should Feminists Give Up on Critical Mass?
A Contingent Yes*
Politics 20(2): 520-530

CITIZEN PARTICIPATION IN LOCAL
GOVERNANCE (CPLG) (2007)
*Women in Politics in Southeast Asia:
Obstacles, Challenges and Strategies*
Quezon City: Institute for Popular
Democracy and One World Action

DAHLERUP, DRUDE (2006)
The Story and the Theory of Critical Mass
Politics 20(2): 511-520

DAHLERUP, DRUDE (2007)
*Electoral Gender Quotas: Between Equality
of Opportunity and Equality of Result*
Representation 43(2): 73-92

DAVIES, SHARYN GRAHAM (2005)
*Women in politics in Indonesia
in the decade post-Beijing*
International Social Science Journal
57(2): 231-242

DEPARTMENT FOR INTERNATIONAL
DEVELOPMENT (DFID) (2007)
*Gender Equality at the Heart of Development:
Why the role of women is crucial to ending
world poverty*
A DFID policy statement
London: DFID

DEPARTMENT FOR INTERNATIONAL
DEVELOPMENT (DFID) (2007)
Briefing: Civil Society and Good Governance
A DFID practice paper
London: DFID

EUROPEAN COMMISSION (2007)
Year of Equal Opportunities for All
Available online:
[http://ec.europa.eu/employment_social/
eyeq/index.cfm?page_id=341](http://ec.europa.eu/employment_social/eyeq/index.cfm?page_id=341)

GREY, SANDRA (2006)
*Numbers and Beyond: The Relevance
of Critical Mass in Gender Research*
Politics and Gender 2(4): 492–500

INTERNATIONAL INSTITUTE FOR
DEMOCRACY AND ELECTORAL ASSISTANCE
(INTERNATIONAL IDEA, 2005)
Women in Parliament: Beyond Numbers
A Revised Edition
Stockholm: International Institute for
Democracy and Electoral Assistance

INTER-PARLIAMENTARY UNION (2007)
*Women in National Parliament:
World Classification 2007*
Available online:
<http://www.ipu.org/wmn-e/classif.htm>

KHAN, ZOHRA (2006)
Making Trade Work for Women
London: One World Action

KHAN, ZOHRA (2003)
Closing the Gap
London: One World Action

MEYER, BIRGIT (2003)
*Much Ado about Nothing? Political
Representation Policies and the Influence
of Women Parliamentarians in Germany*
Review of Policy Research 20(3): 401–421

ONE WORLD ACTION (2007)
*Just Budgets: Making Aid Effective
for Gender Justice*
London: One World Action

ONE WORLD ACTION (1997)
Women and Democracy
London: One World Action

PEDWELL, CAROLYN AND PERRONS DIANE (2007)
*The Politics of Democratic Governance:
Organising for Social Inclusion and
Gender Equity*
London: One World Action

PUWAR, NIRMAL (2004)
*Space Invaders: Race, Gender and
Bodies Out of Place*
Oxford and New York: Berg

RAKODI, CAROLE (2002)
Influence and Accountability
London: One World Action

TEMBLAY, MANON (2006)
*The Substantive Representation of Women
and PR: Some Reflections on the Role of
Surrogate Representation and Critical Mass*
Politics and Gender 2(4): 502–511

UNITED NATIONS (2000)
Fact Sheet 1: The Feminization of Poverty
Department of Economic and Social Affairs,
Division for the Advancement of Women
Available online:
[http://www.un.org/womenwatch/daw/followup/
session/presskit/fs1.htm](http://www.un.org/womenwatch/daw/followup/session/presskit/fs1.htm)

Anexo 1

Clasificación mundial, 2007:

Mujeres representantes en el Parlamento (Ránking de los 60 países principales)

CLASIF	PAÍS	CÁMARA BAJA O ÚNICA				CÁMARA ALTA O SENADO			
		ELECCIONES	ESCAÑOS*	MUJERES	%M	ELECCIONES	ESCAÑOS*	MUJERES	%M
1	Ruanda	09/2003	80	39	48.8	09/2003	26	9	34.6
2	Suecia	09/2006	349	165	47.3	–	–	–	–
3	Finlandia	03/2007	200	84	42.0	–	–	–	–
4	Costa Rica	02/2006	57	22	38.6	–	–	–	–
5	Noruega	09/2005	169	64	37.9	–	–	–	–
6	Dinamarca	02/2005	179	66	36.9	–	–	–	–
7	Países Bajos	11/2006	150	55	36.7	05/2007	75	26	34.7
8	Cuba	01/2003	609	219	36.0	–	–	–	–
8	España	03/2004	350	126	36.0	03/2004	259	60	23.2
9	Mozambique	12/2004	250	87	34.8	–	–	–	–
10	Bélgica	06/2007	150	52	34.7	06/2007	71	27	38.0
11	Sudáfrica	04/2004	400	131	32.8	04/2004	54	18	33.3
12	Austria	10/2006	183	59	32.2	N/A	62	17	27.4
12	Nueva Zelanda	09/2005	121	39	32.2	–	–	–	–
13	Islandia	05/2007	63	20	31.7	–	–	–	–
14	Alemania	09/2005	614	194	31.6	N/A	69	15	21.7
15	Burundi	07/2005	118	36	30.5	07/2005	49	17	34.7
16	Rep. Unida de Tanzania	12/2005	319	97	30.4	–	–	–	–
17	Uganda	02/2006	332	99	29.8	–	–	–	–
18	Suiza	10/2007	200	59	29.5	10/2007	36	6	16.7
19	Perú	04/2006	120	35	29.2	–	–	–	–
20	Belarrusia	10/2004	110	32	29.1	11/2004	58	18	31.0
21	Guyana	08/2006	69	20	29.0	–	–	–	–
22	Andorra	04/2005	28	8	28.6	–	–	–	–
23	Antigua Rep. de Yugoslavia y Macedonia	07/2006	120	34	28.3	–	–	–	–
24	Timor-Este	06/2007	65	18	27.7	–	–	–	–
25	Afghanistan	09/2005	249	68	27.3	09/2005	102	23	22.5
26	Namibia	11/2004	78	21	26.9	11/2004	26	7	26.9
27	Grenada	11/2003	15	4	26.7	11/2003	13	4	30.8
28	Vietnam	05/2007	493	127	25.8	–	–	–	–
29	Irak	12/2005	275	70	25.5	–	–	–	–
29	Surinam	05/2005	51	13	25.5	–	–	–	–
30	Rep. Democrática Popular de Lao	04/2006	115	29	25.2	–	–	–	–
31	Ecuador	10/2006	100	25	25.0	–	–	–	–
32	Lithuania	10/2004	141	35	24.8	–	–	–	–
33	Australia	10/2004	150	37	24.7	10/2004	76	27	35.5

CLASIF	PAÍS	CÁMARA BAJA O ÚNICA				CÁMARA ALTA O SENADO			
		ELECCIONES	ESCAÑOS*	MUJERES	%M	ELECCIONES	ESCAÑOS*	MUJERES	%M
34	Singapore	05/2006	94	23	24.5	–	–	–	–
35	Liechtenstein	03/2005	25	6	24.0	–	–	–	–
36	Lesoto	02/2007	119	28	23.5	03/2007	33	10	30.3
36	Seychelles	05/2007	34	8	23.5	–	–	–	–
37	Honduras	11/2005	128	30	23.4	–	–	–	–
38	Luxemburgo	06/2004	60	14	23.3	–	–	–	–
39	Túnez	10/2004	189	43	22.8	07/2005	112	15	13.4
40	México	07/2006	500	113	22.6	07/2006	128	22	17.2
41	Emiratos Árabes Unidos	12/2006	40	9	22.5	–	–	–	–
42	Filipinas	05/2007	237	53	22.4	05/2007	23	4	17.4
43	Bulgaria	06/2005	240	53	22.1	–	–	–	–
44	Eritrea	02/1994	150	33	22.0	–	–	–	–
44	Senegal	06/2007	150	33	22.0	08/2007	100	40	40.0
45	Etiopía	05/2005	529	116	21.9	10/2005	112	21	18.8
46	Estonia	03/2007	101	22	21.8	–	–	–	–
46	República de Moldova	03/2005	101	22	21.8	–	–	–	–
47	Croacia	11/2003	152	33	21.7	–	–	–	–
48	Paquistán	10/2002	342	73	21.3	03/2006	100	17	17.0
48	Portugal	02/2005	230	49	21.3	–	–	–	–
49	Canadá	01/2006	308	64	20.8	N/A	100	35	35.0
49	Mónaco	02/2003	24	5	20.8	–	–	–	–
50	Polonia	10/2007	460	94	20.4	10/2007	100	8	8.0
50	Serbia	01/2007	250	51	20.4	–	–	–	–
51	China	02/2003	2980	604	20.3	–	–	–	–
52	Rep. Popular Democrática de Corea	08/2003	687	138	20.1	–	–	–	–
53	República Dominicana	05/2006	178	35	19.7	05/2006	32	1	3.1
53	Reino Unido	05/2005	646	127	19.7	N/A	751	142	18.9
54	Trinidad y Tobago	10/2002	36	7	19.4	10/2002	31	10	32.3
55	Guinea	06/2002	114	22	19.3	–	–	–	–
55	Eslovaquia	06/2006	150	29	19.3	–	–	–	–
56	Letonia	10/2006	100	19	19.0	–	–	–	–
57	Venezuela	12/2005	167	31	18.6	–	–	–	–
58	Francia	06/2007	577	107	18.5	09/2004	331	56	16.9
58	Nicaragua	11/2006	92	17	18.5	–	–	–	–
59	San Vicente y las Granadinas	12/2005	22	4	18.2	–	–	–	–
60	Sudán	08/2005	436	79	18.1	08/2005	50	2	4.0

*Las cifras están basadas en la información aportada por los parlamentos nacionales a fecha del 31 de octubre de 2007 (Unión Interparlamentaria, 2007).

Anexo 2

Lista de participantes en el Diálogo, noviembre 5–6, 2007

NOMBRE/DIRECCIÓN ELECTRÓNICA	ORGANIZACIÓN	PAÍS
Aleksander Aguilar antular@hotmail.com	One World Action	Brasil
Alison Kennedy A-Kennedy@dfid.gov.uk	Equity & Rights Team, Department for International Development (DFID)	R.U.
Alistair Clay alistairclay@yahoo.co.uk	Periodista independiente	R.U.
Amanda Williamson amanda.williamson@wits.ac.za	International Development Research Centre (IDRC)	Sudáfrica
Andy Rutherford arutherford@oneworldaction.org	One World Action	R.U.
Ani Soetjipto ani@tafindo.org	Asia Base	Indonesia
Barbara Rodriguez-Valin barbaravalin@yahoo.es	One World Action	R.U.
Bethan Cobley bcobley@oneworldaction.org	One World Action	R.U.
Binitha Thampi binithathampi@gmail.com	International Development Research Centre (IDRC)	India
Carla Montemayor cmontemayor@oneworldaction.org	One World Action	R.U.
Carolyn Pedwell C.E.Pedwell@lse.ac.uk	Gender Institute, London School de Economics	R.U.
Catherine Klirodotakou catherine@childhope.org.uk	ChildHope R.U.	R.U.
Cllr Ruth Polling ruth.polling@islington.gov.uk	Partido Liberal Demócrata, Ejecutiva del Islington Council	R.U.
Daphne Gondwe dtngw@yahoo.com	Coalition of women living with HIV & Aids (COWLHA)	Malawi
Cllr Eileen Kinnear eileen.kinnear@harrow.gov.uk	Partido conservador, Harrow Council	R.U.
Emily Sikazwe emily_sikazwe@yahoo.com	Women for change	Zambia
Emma Grant E-Grant@dfid.gov.uk	Effective States Team, Department for International Development (DFID)	R.U.
Emmeline Skinner E-Skinner@dfid.gov.uk	Equity & Rights Team, Department for International Development (DFID)	R.U.
Felicity Manson fmanson@oneworldaction.org	One World Action	R.U.
Helen O'Connell hoconnell@oneworldaction.org	One World Action	R.U.

NAME/EMAIL ADDRESS	ORGANISATION	COUNTRY
Ivin Lombardt ilombardt@oneworldaction.org.na	One World Action	Namibia
Jennifer Albano jaca.ipg@gmail.com	Institute of Politics and Governance (IPG)	Filipinas
Jennette Arnold jennette.arnold@london.gov.uk	Partido laborista, Greater London Assembly	R.U.
Justina Demetriades J.Demetriades@ids.ac.uk	BRIDGE, Institute of Development studies	R.U.
Kemi Williams k-williams@dfid.gov.uk	Equity & Rights Team, Department for International Development (DFID)	R.U.
Laura Romero politi.colectiva@integra.com.sv	Colectiva Feminista	El Salvador
Loretta Ann Rosales rep_lapr@yahoo.com	Akbayan	Filipinas
Maria Eugenia Valverde Rojas mervalverde@yahoo.com	ACOBOL	Bolivia
Rafa Valente Machava muleide@tvcabo.co.mz	Muleide	Mozambique
Raluca Eddon raluca.eddon@unifem.org	Fondo de las Naciones Unidas para Desarrollo de las Mujeres (UNIFEM)	EE.UU.
Rebeca Eileen Zúniga-Hamlin rebeca@cawn.org	Central American Women's Network (CAWN) (Red centroamericana de mujeres)	R.U.
Rita Taphorn r.taphorn@idea.int	Internacional IDEA	Suecia
Rosa Estela Anzora Ruano comus@navegante.com.sv	COMUS	El Salvador
Rosalie Callway rosalie.callway@lga.gov.uk	UK Local Government Alliance for International Development	R.U.
Ruth Meena meenaruth@yahoo.com	Tanzania Gender Networking Programme	Tanzania
Sandra Kabir sandrakabir@yahoo.co.uk	Partido laborista, ex concejala, Brent Council	R.U.
Tara Brace-John tbrace-john@oneworldaction.org	One World Action	R.U.
Valentina Baú vale0182@libero.it	One World Action	Italia
Wendy Ngoma wngoma@oneworldaction.org	One World Action	R.U.
Zohra Moosa zohra.moosa@fawcettsociety.org.uk	Fawcett Society	R.U.



Participantes del Diálogo de Política Justa durante los días de debate en Londres.

El Programa Política Justa de One World Action es parte de nuestro Programme Partnership Agreement (Acuerdo de Asociación de Programas) con el Department for International Development (Departamento de Desarrollo Internacional), Reino Unido

La participación plena de las mujeres en la vida política es la única garantía de que sus derechos vayan a ser protegidos y mantenidos.

Creemos que cuando las mujeres participan en política, sus voces y opiniones se escuchan. Las decisiones económicas y sociales se verán informadas e influidas más directamente por los derechos de las mujeres y su diferentes necesidades.

www.oneworldaction.org